

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERIODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)
(Vespertina)**

**MIÉRCOLES 2 DE JULIO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR JAVIER DIEZ CANSECO CISNEROS**

—A las 16 horas y 07 minutos se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 4 y 07 de la tarde vamos a reanudar la sesión de la Comisión Investigadora con la presencia del señor Manuel Miyagusuku Miagui, que ha sido citado en relación a los temas de la Asociación Aken ante la Comisión Investigadora presidida ahora por Javier Diez Canseco.

Antes de comenzar señor Manuel Miyagusuku, quisiera preguntarle si jura usted decir la verdad y sólo la verdad ante lo que la comisión le formule como interrogantes en el transcurso de esta sesión.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— ¡Sí, Juro!

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera, que Dios y la Patria se lo reconozca, caso contrario se lo demande.

¿Necesita usted la presencia de un asesor legal que lo acompañe?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto. Me está acompañando un abogado.

El señor PRESIDENTE.— Si pudiera, por favor, identificarse doctor y señalar su número de colegiatura.

EL ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR MANUEL MIYAGUSUKU MIAGUI, doctor César Abanto Rodríguez.— Soy César Abanto Rodríguez, Registro del Colegio de Abogados de Lima N.º 26079.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Señor Miyagusuku, usted ha solicitado centralmente alrededor de los temas que tienen que ver con Ken y de Aken, la Asociación Ken y Aken, en función que ha sido asociado presidente ejecutivo, vicepresidente, vocal y representante legal en diferentes momentos.

Antes de entrar en los temas específicos de la comisión, no sé si nos pueda dar una suerte de currículum de sus actividades personales, profesionales, en este terreno las actividades a las cuales se ha dedicado, aparte de su nivel de formación profesional en este terreno.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mi nombre es Manuel Miyagusuku Miagui, nacido en Lima, de fecha 24 de abril de 1963, mi estado civil es casado, mi domicilio es Pedro Noguera 181, Urbanización La Mar, Pueblo Libre; soy abogado de profesión. Me desempeño en estos momentos como regidor de la Municipalidad de Pueblo Libre, desde las últimas elecciones acá. Anteriormente he sido también regidor de la Municipalidad de Pueblo Libre en la época del año 1999 al 2002. Antes de eso, también he sido Presidente de la Asociación Ken, así como vicepresidente-asociación y todo ello corre desde el año 1994 hasta el año 1999. Esa es mi actividad última, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Profesionalmente y en términos económicos, señor Miyagusuku, ¿cuál ha sido su actividad y su desempeño en el transcurso de la última década o década y media?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto.

Económicamente en la última década, yo he tenido ingresos por una ONG que trabajaba antes que se llamaba Ipemin que trabajé entre el año 1989 a 1993.

Y luego he estado en Aken desde el año 1994 al año 1999, que es el período en el cual yo estoy desde asociado hasta vicepresidente y presidente.

Yo tenía un ingreso económico de aproximadamente 5 mil y pico de soles.

El señor PRESIDENTE.— De la asociación.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— De la asociación. Era empleado de la asociación. Así es.

Y posteriormente mi ingreso ha sido como regidor de Pueblo Libre hasta ahora.

El señor PRESIDENTE.— Ha desempeñado otras actividades económicas que tuviera que ver, o con consultorías, o con actividades en Bolsa, o si ha tenido otros ingresos.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no he tenido otros ingresos. Lo que sí he tenido es, que he participado en una empresa, Agrícola Santa Isabel S.A.C, la misma que está dedicada a rubro, como bien dice su nombre, a la agricultura, y que tenía que ver con la explotación de un fundo en Huaral.

El señor PRESIDENTE.— ¿En esta empresa era socio?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Socio y director. Hasta ahora estoy, pero la verdad es que, yo he vendido ese fundo; no ese fundo, disculpe, ese pedazo del fundo, porque ese fundo es de mi hermano Víctor, y se lo he vendido ya esa parte el año pasado y figuro realmente pero yo ya estoy en verdad desligado.

El señor PRESIDENTE.— No ha tenido ninguna otra actividad.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ninguna otra actividad.

El señor PRESIDENTE.— No es socio de ninguna empresa tampoco.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. De ninguna empresa distinta a la que he mencionado.

El señor PRESIDENTE.— Y miembro de algún directorio.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Tampoco.

Usted fue, como ha señalado su ya anteriormente asociado, presidente ejecutivo, vicepresidente ejecutivo, vocal y representante legal de Aken.

¿Usted podría precisarnos quién y cómo decidió la conformación de la referida asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, señor Presidente, como no.

Yo ingresé a la asociación cuando ya estaba constituida, porque entiendo yo, lo tengo muy claro ahorita, cuando se constituyó, pero yo entro en 1994, entonces ese socio ya existía, de tal forma que es mi hermano Augusto quien me convoca a ser parte de esta asociación. No sé si eso satisface o tengo que ampliar, no sé, usted diga.

El señor PRESIDENTE.— No sé si usted tiene idea de cómo se originó la asociación, si lo conversó alguna vez con su hermano, cuál fue la lógica del inicio, quiénes la promovieron.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Eso sí no sé.

El señor PRESIDENTE.— Él le propone a usted que ingrese a la asociación el año 1994, cosa que hace como asociado.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a la vez trabajador?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Exactamente trabajador entro en el año 1996, ¿en planilla se refiere usted? ¿y con ingreso económico? Desde 1996 hasta 1998, exactamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál era el sentido del accionar de la asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— O sea, la asociación lo que hacía era captar recursos de donaciones para con ello efectuar ejecuciones y obras vinculadas al sector Educación y Salud. En otras

palabras, infraestructura, tantos colegios como postas médicas.

El señor PRESIDENTE.— Y entiendo que el financiamiento provenía de fuentes diversas, en algunos casos, de proyectos presentados a Foncodes donde se actuaba como gestor y luego fiscalizador y de donaciones directas para ese efecto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto. Lo que pasa es que, sí, al comienzo era de Foncodes pero luego de donaciones japonesas de carácter privada, pero en la etapa que yo estuve no habían proyectos de Foncodes. Entiendo yo que esa fue una etapa anterior a la mía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabía quiénes fueron los socios fundadores de Ken, Aken. Perdón, Ken Apenkai?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, hay una confusión. Estamos hablando de Aken.

El señor PRESIDENTE.— Tiene usted razón. Es Ken, Aken, ¿no?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Así es. Asociación Ken entonces le dicen Aken, también.

El señor PRESIDENTE.— Aken. Correcto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Podemos referirnos a Aken, simplemente.

Muy bien. Mire, no recuerdo en este momento, sinceramente, Augusto es de hecho ya, Augusto Miyagusuku es de hecho, pero yo no sé quién más es. En este momento no lo recuerdo, no lo he tenido a la mano. Es cuestión de ver.

El señor PRESIDENTE.— En todo caso usted no fue socio fundador.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Definitivamente, no.

El señor PRESIDENTE.— Algún otro de sus hermanos ¿fue socio fundador?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene usted claro qué otros fueron socios, aunque no sea una lista completa de socios fundadores?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, yo estoy casi seguro que fue Raúl Accinelli, un señor, porque yo he visto, obviamente, en algún momento la documentación, y Augusto Miyagusuku. Estoy casi seguro que eran los dos socios fundadores, dos.

Pero en todo caso es fácil verificarlo eso en los documentos de registros públicos, porque se supone que ahí figura quiénes formaron la asociación, pero creo que son los dos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted podría precisarnos en qué años ocupó qué cargos, y qué remuneraciones percibió como funcionario o como derivados de los cargos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí. Yo cumplí funciones de vicepresidente del año 1994, y luego fui presidente a partir del año 1997 hasta el año 1999, aparte de ser vocal en algún momento, pero fundamentalmente quiero mencionar las principales por lo menos formalmente responsabilidades que era vicepresidente hasta 1997 y presidente desde 1997 al año 1999.

Eso es en primer lugar. En segundo lugar, yo he tenido una remuneración de 1996 a 1998, ingresos directos por planilla que me pagaba la asociación, aproximadamente 5 mil, 5 mil 500. Ese era mi ingreso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso era un ingreso bruto o neto?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Bruto. Disculpe, era neto, era más o menos 6 mil, 5 mil y pico, digamos, era neto, en soles.

El señor PRESIDENTE.— Correcto.

y esta remuneración derivaba de la función de ser presidente o vicepresidente, o derivaba de una acción o actividad laboral que desarrollaba aparte de la ser presidente o vicepresidente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Derivaba específicamente una acción laboral que realizaba, no era en virtud de vicepresidencias o presidencias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se recibió una dieta por ser parte del directorio o no?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. No recibía ninguna dieta.

El señor PRESIDENTE.— Esta función que desarrollaba en la asociación, en qué consistía.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Lo que yo hacía era recibir las solicitudes de los futuros o probables receptores de la donación, o sea, los beneficiarios, recibía las solicitudes, o sea me la entregaban a mí —no sé si todas— solicitudes y yo iba y verificaba si la solicitud era verdadera; o sea, si la organización que pedía existía, si es que, efectivamente, decían representar a quienes representan, sino había conflicto al interior de la organización; o sea, pongamos que no había división al interior de la organización y verificaba pero ya aleatoriamente el tema de las firmas. Como venía el documento con varias firmas, pongamos, 60 firmas, yo no ayudaba a todas, pero aleatoriamente hacía una revisión.

Entonces, en concreto, lo que consistía era en verificar si la información, si el solicitante existía, si era verdad, si realmente existía la organización, sino habían conflictos, no habían problemas.

Y bueno, ese es el trabajo que yo realizaba y eso yo lo entregaba, de tal forma que a partir de ahí ya entraba en otra etapa en la cual yo no participaba pero ya tenía que ver con el proyecto ya técnico, digamos, de la elaboración del proyecto técnico, que yo no tenía nada que ver, y ya las posteriores ejecución o conseguir captación de las donaciones que tampoco tenía que ver y luego ya la ejecución de la obra, en la cual yo no; bueno, no soy ingeniero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Puede usted describirnos la estructura organizativa de Aken en este terreno? ¿qué unidades la configuraban? ¿y quiénes cumplían la función de jefes de estas unidades y qué volumen de personal operaba en Aken rentado y voluntario?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Cómo no.

La estructura era bien simple; o sea, la estructura era un consejo directivo, creo que se llamaba, o comité directivo, y por debajo de eso, lo que había es fundamentalmente una área técnica que sea de ejecución de obra y un área administrativa contable, que era una sola. Y bueno, eso era todo, no era una cosa muy simple, muy pequeña. Si hablamos de número de gente, yo diría 5 ó 6 personas, no más.

Ahora, obviamente, que en las obras habían ingenieros residentes que no eran de Aken, digamos, o supongo que; no supongo, recibían un recurso en función de la función de ingenieros para la obra que se ejecuta.

El señor PRESIDENTE.— Para la ejecución.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— De la ejecución específica. Correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Aken no estaba subdividida en una unidad de administración, otra de coordinación y otra de proyectos? Le muestro este gráfico. Es esta la estructura que tenía la asociación; es decir, ¿una asamblea general, un consejo directivo, una presidencia ejecutiva bajo esta y al costado, digamos, un comité de asesoría y tres unidades, una administrativa, una proyectos y una de coordinación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Esa no es la estructura, no corresponde a la realidad, comité de asesoría, primera vez que escucho; o sea nunca.

Claro, había la administración. Unidad de Proyectos. No sé si llamarlo Unidad de Proyectos. Era en verdad lo que tenía que ver con la elaboración del expediente técnico, pero no era pues una unidad, no era un grupo de gente. Había una persona, que recuerdo que era el ingeniero Pereira. Y unidad de coordinación no sé a qué refiere. (2) Yo no creo. Simplemente hasta acá. Y el presidente era parte de esto. Era muy simple, como vuelvo a repetir, esto no tiene nada que ver con la realidad, en mi opinión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién conducía la unidad administrativa?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Augusto Miyagusuku conducía la unidad administrativa.

El señor PRESIDENTE.— Y la integraban.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. O sea, él era el que manejaba esa parte y, bueno, habían personas que tenían que ver con la contabilidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Recuerda quiénes?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, había una, Cárdenas, puede ser.

El señor PRESIDENTE.— Una señora.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Señora, era joven pero era señora, creo yo.

El señor PRESIDENTE.— Una mujer.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mujer, correcto, mujer.

Había otra persona que trabajaba con ella y había otra señora. Era una cosa, como le vuelvo a repetir, eso era todo lo que había.

El señor PRESIDENTE.— ¿En lo que sería el área de proyectos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Era el ingeniero Pereira.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el resto era gente contratada específicamente para las obras?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, yo en ese tema; claro, eran contratados específicamente para las obras, me refiero, al ingeniero residente ¿verdad? pero yo le voy a decir. La verdad es que era muy pequeño, entonces si usted me dice que habían otras personas probablemente que entraban y salían pero yo no tenía un control y una verificación, no era una persona que en mi caso, por la labor que cumplía, que fundamentalmente era una labor de campo, no estaba permanentemente en la oficina. Yo normalmente llegaba una vez por semana o máximo dos, hablar con Augusto Miyagusuku para informarle de lo que iba avanzando, pero eran muy pocas personas las que habían.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo se recibían las donaciones? ¿quién era el encargado de recibirlas y cómo se registraban estas donaciones?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— El encargado de recibir las donaciones; o sea, de conseguir las, para comenzar, era Augusto Miyagusuku y él era el que manejaba toda la parte administrativa, que incluía el manejo financiero, económico de estas donaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nadie más intervenía?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nadie más intervenía, él era. O sea, yo por lo menos, nadie más, que yo sepa, no. No es que yo sepa, nadie más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo se registraban las donaciones?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo entiendo que se registraban en los libros, entiendo yo que como debe registrarse todo ingreso, supongo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Había un libro de donaciones? ¿usted lo ha visto?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Me refiero un libro contable, la contabilidad normal, a eso me refiero, pero no un libro de donaciones en específico, que yo haya visto, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se recibieron donaciones en especies?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Hasta donde yo sé sólo en dinero.

El señor PRESIDENTE.— Y estas estarían registradas en...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En la contabilidad.

El señor PRESIDENTE.— En la contabilidad.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, deberían estar.

El señor PRESIDENTE.— Siendo usted presidente de la Asociación en diferentes momentos, ¿aprobaron en el consejo directivo o directorio la contabilidad anual de la entidad?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Bueno, la verdad, señor, es que cuando yo era miembro del directivo nunca ha habido una reunión.

Yo firmaba lo que, bueno, en el caso de la contabilidad, me imagino; no me imagino, tenía que haber firmado los balances ¿verdad? para enviarlo a la SUNAD, que es como responde. Pero no había una reunión, o sea que se pueda decir formalmente nos constituíamos en reunión de directiva y como consecuencia de eso discutíamos si aprobábamos el balance, no. Eso no existía.

El señor PRESIDENTE.— Diríamos que en general lo que ocurría es que la entidad no funcionaba como estatutariamente debiera funcionar con un consejo que reunía con determinada periodicidad según su estatuto sino que se suscribían luego actas de reuniones que en realidad no se habían realizado.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es correcto, señor Presidente. Exactamente lo que usted ha dicho es correcto.

El señor PRESIDENTE.— Usted fue representante legal de Aken los años 1996 y 1997, ¿no?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, pero después también, supongo, porque como presidente era el representante legal hasta 1999.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era el contador en esos años?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En 1996 y 1997, pero yo soy presidente en el año 1997, debe haber sido representante legal.

¿Quién era el contador? mire, yo lo que recuerdo era, lo que yo veía son las dos personas que yo recuerdo, yo recuerdo en contabilidad a dos mujeres, en otras palabras.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se acuerda los nombres?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Una es Cárdenas, que le dije, la otra persona no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor Dante Ataupilco Vera?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no lo conozco, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Este es la declaración de la Asociación Aken del año 1997; o sea, es del año 1996, ¿es ésta su firma?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es correcto, ese es mi firma.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y no ubica a quien firma como responsable de la contabilidad?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, señor, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Cuando usted firmó este documento, esto estaba firmado por el señor Dante Ataupilco?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, la verdad, es que yo no recuerdo si estaba ya firmado por la persona que usted menciona.

Inclusive, no sé si había también esta otra firma, no sé.

El señor PRESIDENTE.— La firma de la Jefa del Departamento de Archivo Central, éste debe ser la persona que nos ha dado copia. Claro.

¿Usted no ubica al señor Ataupilco?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En mi vida. No sé quién es, la verdad.

El señor PRESIDENTE.— El señala que su firma en este documento ha sido falsificada, que no la ha suscrito.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ah, caramba, no sé, sinceramente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién manejaba este procedimiento?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Eso lo manejaba Augusto Miyagusuku en el sentido que él manejaba la documentación y la parte administrativa y yo firmaba los documentos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted no conoce, entonces, a este señor Dante Ataupilco Vera?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca lo he visto, señor, nunca lo he visto.

El señor PRESIDENTE.— Ni en la asociación.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca. O sea, no tengo ni idea, en otras palabras, no sé, ni idea, sinceramente.

El señor PRESIDENTE.— Usted nos ha referido que el esquema que yo le he mostrado no es un esquema real de cómo está organizada la asociación? ¿correcto?

Este es un documento que en realidad es un informe dirigido por su hermano, Augusto Miyagusuku para la señora Ayauco Sono, para darle cuenta del funcionamiento de la institución. Su respuesta implica que la versión por lo menos en lo que compete a la estructura no es veras.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— ¿Podría precisarme? no he entendido bien la pregunta, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Es un documento dirigido, entiendo yo, un donante.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto, hasta ahí entiendo.

El señor PRESIDENTE.— La Nippon Foundation. En este documento le dan cuenta de cómo funciona la institución, donde está localizada, qué cosas hace, etcétera, y le presentan este organigrama que yo le he mostrado.

Entonces, por lo menos en lo que compete a este organigrama usted dice que este no es real.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Eso está exagerado, es una cosa mucho más compleja de lo que realmente era.

El señor PRESIDENTE.— De lo que realmente era.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— En este mismo documento, señor Manuel Miyagusuku, se hace referencia; este es un documento es del 28 de mayo de 1997.

Y este documento, como usted podrá señalar, señala que al 28 de mayo del año 1997 el total de los montos percibidos del Foncodes y de donaciones a la fecha ascenderían a 22 millones de dólares americanos aproximadamente. ¿Es esto cierto?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo diría que está un poco exagerada esa suma; o sea, me parece; en ningún momento yo he podido apreciar, a pesar que uno no maneja esa área, sin embargo, de alguna manera pues siempre por parte de la asociación tiene algún acceso a la información, ¿verdad?

No, no, son montos que creo que son muy fuera de la realidad.

El señor PRESIDENTE.— Usted diría del conocimiento que usted tuvo qué promedio de recursos manejaría, o habría manejado Aken, no sé si preguntarle, anualmente si había más o menos un promedio, si esto variaba mucho.

En los años que usted estuvo, de qué volumen de recursos se podría hablar, año por año, digamos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Gruosamente yo diría que, mire, el tiempo que yo he estado, que es fundamentalmente, cuando yo puedo más que todo, sabe qué, decirle, que cuando yo tenía era rentado, porque en realidad en esa época, que es la época en que yo más o menos 2 y pico de años, casi 3, digamos 3 años, que era rentado. O sea, que trabajaba, que tenía una labor específica y que no era ad honórem y, por lo tanto, no era algo muy tangencial en mi vida personal.

Yo diría que, no sé, o sea, pueden haber sido 2, 3 millones de dólares; o sea...

El señor PRESIDENTE.— ¿Anuales?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, en total. Más o menos, no sé, qué años, no. En los años que yo he estado habrá sido del año 1996, 1997, 1998.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿usted diría que en ese período, en esos 3 años se manejaron entre 2 y 3 millones de dólares?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es correcto.

El señor PRESIDENTE.— Provenientes todos de donaciones.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es correcto, todo de donaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estas donaciones recuerda usted de qué entidades provenían?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí. Algunas sí puedo recordar. Puedo recordar. Por ejemplo, venían de una señora Tokuda, me acuerdo, un señor Kitamura, de algunos clubes. De uno que me acuerdo mucho es uno de Okinawa era, un club de Okinawa: Okinawa, no sé cuánto, Club, era.

Me acuerdo de Okinawa porque mi padre es de Okinawa, entonces de ahí rápidamente lo asocié.

De Clubes de Leones y de Rotary Club habían.

Creo que los nombres de adelante, los rotary o de los club de leones eran nombres, por las características

que he estudiado, supongo que eran de ciudades. Pero exactamente el nombre de las ciudades eran un poquito, a pesar de que mi ascendencia japonesa, no podría yo. No, eran difíciles de pronunciar, eran complicados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Recuerda usted donaciones de Nippon Foundation?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo he escuchado Nippon Foundation, sí, pero no específicamente como donante.

Yo, en realidad le soy sincero, yo conozco Nippon Foundation luego, sabe cuánto, cuando en algún momento leo los periódicos ahí aparece, yo he leído ese nombre en los periódicos.

El señor PRESIDENTE.— Y Saitama International.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, ese nombre, eso sí es primera vez.

El señor PRESIDENTE.— Tadayuki Nogushi.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Esa persona no.

El señor PRESIDENTE.— Asagi Seimei.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Shiisa Ken I.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No. Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Hamanako Rotary Club.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ese puede ser, claro, puede ser porque es Rotary Club, por Rotary Club ya me suena ¿verdad?

El señor PRESIDENTE.— Tenpaku Lyons Club.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Lyons, claro, Club de Leones, podría ser ese club de leones.

El señor PRESIDENTE.— ¿De algunos de estos se acuerda con total certeza?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Con total certeza me acuerdo de Sokuda, que le dice, Tokuda, y de Hamanako.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estos serán del exterior?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Todos donantes extranjeros.

El señor PRESIDENTE.— Donantes del Japón.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Recuerda usted los volúmenes de donación de los dos nombres que usted recuerda?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es que yo no recuerdo, sabe por qué, porque yo no conocía en realidad; o sea, no podría recordar lo que nunca he conocido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era el auditor interno de Aken? ¿había un auditor interno?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no existía.

El señor PRESIDENTE.— No existía un auditor interno.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Había contador, pero auditor, yo entiendo a qué se refiere. No, no existe.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se hicieron auditorías externas?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Que a mí conste, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tampoco las ordenó desde la presidencia que ejerció?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— ¿Yo? No, nunca le ordené.

El señor PRESIDENTE.— ¿No era una obligación estatutaria hacerlo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No estoy seguro. La verdad es que no estoy seguro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y los donantes del exterior no les exigían una auditoría como un control que normalmente se ejerce sobre una ONG para ver que los dineros lleguen a su destino? Normalmente las ONG los donantes solicitan cada cierto número de tiempo una auditoría para fiscalizar si el dinero está siendo correctamente utilizado, eficientemente utilizado, etcétera.

¿Esto no ha ocurrido en el caso de Aken?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En lo que a mí me consta, no ocurría. De repente lo hacían, yo no sé, pero no ocurría. Por lo menos desde mi función, yo nunca he ordenado, nunca he indicado, nunca he conocido la posibilidad de que algún donante haya solicitado, exigido o planteado la auditoría, ¿por qué? porque no lo conozco, porque eso no lo manejaba yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuáles fueron, señor Manuel Miyagusuku las sedes en las que funcionó Aken desde que usted ingresó a la entidad hasta que usted la dejó?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Comenzó funcionando en el Edificio de Popular y Porvenir, en el jirón Cusco, luego pasó al edificio ubicado, del Popular, también en el edificio en la avenida Paseo de la República, la cuadra no recuerdo, pero por Saga, por Ripley, por ahí en San Isidro, y luego a San Borja a la avenida Aviación la cuadra 30.

El señor PRESIDENTE.— ¿Puede precisar las fechas de cada caso? ¿más o menos los años? (3)

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire con seguridad el 97 finales del 96 comienzo del 97 para adelante fue en Aviación, con seguridad.

Lo de atrás creo en Almirante. Almirante se llamaba ese edificio la de San Isidro, en ese lugar habrá estado menos de un año. O sea, de repente todo el 96, digamos, y para atrás desde que yo entré en el centro de Lima.

El señor PRESIDENTE.— Se firmaron contratos por el alquiler de estos locales.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire yo no he firmado un contrato, pero sabía que había contrato de alquiler me refiero.

El señor PRESIDENTE.— Pero siendo presidente no le correspondía firmar como...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, es que en el 94 no era presidente.

El señor PRESIDENTE.— Y en los años posteriores en los que fue.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es que yo he sido a partir del año 97, presidente.

El señor PRESIDENTE.— Y el contrato de alquiler que había era un contrato por cuántos años, cómo funcionaba.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En dónde, a cuál de ellos se refiere usted.

El señor PRESIDENTE.— Cuando usted ejerció la función de presidente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Cuando yo he ejercido la función de presidente ya estábamos en la avenida Aviación y era un contrato privado que no recuerdo el plazo.

El señor PRESIDENTE.— Pero lo suscribió usted.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No estoy seguro, la verdad sería mentirle, no me acuerdo, debería haberlo suscrito eso es lo que yo ahorita pienso, pero no puedo asegurarle sinceramente.

El señor PRESIDENTE.— Recuerda el monto del alquiler.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No recuerdo, pero podría haber sido en el caso de la Av. Aviación 400 dólares.

Quiero que se me entienda, estoy tratando de inducir mi suposiciones y mi memoria ese es la verdad, porque yo no estoy seguro si lo firmé, y no estando seguro si lo firmé tampoco puedo estar seguro en realidad de que montos estamos hablando.

Pero yo calculo por el tamaño del local, como era chico, yo calculo que podía haber sido 350, 400 dólares es una inducción que saco en realidad, eso es sinceramente.

El señor PRESIDENTE.— Dicho de otra manera usted no puede afirmar si realmente firmó o no un contrato.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es correcto lo que usted dice.

El señor PRESIDENTE.— Lo cual nos permitiría conducir a la idea de que en una de esas no hubo contrato y no se pagaba alquiler, sino se entregaba graciosamente el local por Popular y Porvenir.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es que yo he estado hablando del local de la Av. Aviación, no he estado hablando del caso de Popular y Porvenir.

El señor PRESIDENTE.— El de Aviación ya no era de Popular y Porvenir.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿De quién era el local?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— De una persona particular, de un privado, de un individuo.

El señor PRESIDENTE.— Recuerda como se llamaba.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No recuerdo, es una señora eso si me acuerdo, por la información que me daba era una señora la dueña, no tengo el nombre pero era un privado, un particular.

El señor PRESIDENTE.— Y el contrato no era anual, no se renovaba anualmente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire la verdad es que yo no he manejado ese contrato sinceramente.

El señor PRESIDENTE.— Pero si usted era el presidente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Pero probablemente no lo haya firmado, puede firmarlo el tesorero. O sea, no necesariamente un contrato de alquiler lo va firmar el presidente.

El señor PRESIDENTE.— Le quiere consultar.

El señor .— Intervención fuera de micro.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, podía haberlo firmado el presidente anterior, porque en la medida en que yo entré en junio del 97 y ese contrato debe haber empezado o en enero del 97 o quizás un poquito antes.

Mire pero al fin al cabo ese contrato pudo haberlo firmado, de repente, el tesorero. O sea, no creo que sea en mi opinión un tema que dentro de una lógica normal y peor aun con las características de esa asociación como la que vengo desarrollando en mi explicación, de repente lo firmó el tesorero en este caso Augusto Miyagusuku.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo se gestionaban los recursos, las donaciones?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Eso lo efectuaba Augusto Miyagusuku, directamente en ese sentido.

El señor PRESIDENTE.— Cómo lo hacía, cuál era el procedimiento.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, disculpe. Yo no tengo conocimiento como el gestionaba, como el captaba recursos porque yo no he participado de esa actividad, de esa parte de la actividad. Mi actividad se ha desarrollado fundamentalmente en el campo, es decir fuera de la oficina y mi presencia en la oficina era circunstancial, no circunstancialmente, era semanalmente pero una vez por semana, más aun teniendo en cuenta que yo en paralelo mientras trabaja en la Asociación Aken, estudiaba en la universidad para terminar mis estudios.

Entonces, no era tampoco una labor que yo realizara a tiempo completo más aun yo diría que era parcial, porque tenía una segunda actividad que si bien no era remunerada pero requería mi atención y mi dedicación de manera importante.

El señor PRESIDENTE.— El señor Augusto Miyagusuku viajaba al Japón.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Me consta que por lo menos que ha viajado al Japón.

El señor PRESIDENTE.— Frecuentemente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No sé si frecuentemente, el viajaba mucho por razones de la actividad porque viajaba a provincia también por la misma asociación. Entonces, probablemente haya viajado pero definitivamente no era frecuentemente

El señor PRESIDENTE.— Usted cuántos viajes de él registraría al Japón.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo diría que tres viajes quizás.

El señor PRESIDENTE.— En todo este período.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En el período que yo he estado del 96 al 98. No, es que yo sigo hasta el 99 pero el 98, 99 yo prácticamente no voy. Ahí en esa etapa si cero sobre cero mi rol, pero estaba seguía apareciendo. Entonces, yo registraría en esa etapa dos viajes probablemente, desde el 94 que yo he estado de repente tres viajes total. Saquemos una cuenta para no ser ambiguos del 94 al 97 tres viajes.

El señor PRESIDENTE.— Usted calcula en el lapso en el que estuvo 96, 97, 98 un manejo de dos a tres millones de dólares.

En el período anterior del 94 al 97 tiene una noción más o menos de qué cosa puede haberse movido.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no tengo, la verdad que no tengo.

El señor PRESIDENTE.— Era un ritmo menor o mayor al período en que usted ejerció.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo diría que era igual.

El señor PRESIDENTE.— Igual.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Por lo menos lo que me parecía a mí estando un poquito más lejos de la actividad porque no era remunerado.

El señor PRESIDENTE.— Las donaciones que se efectuaban eran donaciones de las que se daba cuenta en las actas del directorio, porque usted ha dicho que el directorio se reunía, casi no se reunía.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No solamente no se reunía, sino que esos temas nunca yo lo he leído en un acta que me hayan dado para firmar, me refiero.

El señor PRESIDENTE.— Hay una referencia de donaciones de Nippon Foundation que aparecen registradas. Usted entra a la función de presidente en junio del año...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— 97.

El señor PRESIDENTE.— Y trabaja del año 94 en la entidad.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Laboralmente trabajando del año 96, fines del 96.

El señor PRESIDENTE.— Aquí aparece el año a julio del 96 una donación de tres millones cuatrocientos mil dólares de Aken. En el documento de la embajada aparece solamente Aken como ente receptor de una donación de solo nippon en julio 96.

Lo que implica que su ejecución tendría que haberse producido del 96 en adelante, es una sola entidad y son tres millones cuatrocientos mil dólares. Usted tiene idea que se hizo con este dinero, qué ocurrió, en qué se invirtió.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No me consta a mí personalmente que esos recursos sean de esos volúmenes, o sea no me consta es la verdad.

El señor PRESIDENTE.— Porque esto sería contradictorio con los volúmenes que usted menciona, por decirle son un solo donante y un solo donante aparece con tres millones cuatrocientos mil.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, así es, por eso es que no me consta, no podría yo asegurar algo más

El señor PRESIDENTE.— Sí, dentro de lo que ha señalado esa función. Y calcula en cuántas edificaciones o construcciones participaron por año, 96, 97 y que características tenían esas edificaciones.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Más o menos yo calculo que unos diez por años, las características específicas no las puedo detallar pero eran obras de construcción.

El señor PRESIDENTE.— Eran colegios enteros, eran aulas.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Eran aulas.

El señor PRESIDENTE.— No colegios enteros.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Cuando usted dice colegios enteros se refiere completamente un terreno en limpio que se construya un colegio sobre el.

El señor PRESIDENTE.— Exactamente, donde hay canchas, baños.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Pero si se ponía... un poco para explicar. Yo puedo poner un ejemplo.

Se pueden dar casos en que normalmente era... disculpe que coja este papel. Digamos que este era el terreno y de repente había en una esquina una construcción hecha precariamente por la misma comunidad, entonces la obra se hacía acá y a veces no tenía cerco perimétrico y a veces no tenía losas deportiva o patio principal, y se ponía todo eso y tanque elevado, que sé yo y bueno, había, pues, una construcción.

Entonces, la pregunta es ¿eso es colegio completo? Conceptualmente no es un colegio completo porque hay un colegio (ininteligible), ese es un poco la situación que se daba.

El señor PRESIDENTE.— Se trabajaba sobre la base de un modelo, había una maqueta, digamos, básica que se repetía.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo veía por lo menos cuando he ido a tres, cuatro inauguraciones yo he visto bien parecidos los locales.

El señor PRESIDENTE.—¿Cuánto calcula usted que implicaba cada obra?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, eso no tengo idea, no tengo idea cuánto podría implicar porque también ojo que en todos los lugares no eran igualitas, ¿verdad? Igualitas en tamaño me refiero; o sea, uno puede mirar de lejos y dice estos son iguales, pero de repente uno tiene 100 metros y el otro 500. Entonces, no podría yo tener una apreciación exacta.

No se podría yo diría, yo diría que no se podría sacar un promedio.

El señor PRESIDENTE.— Y usted diría que las obras han oscilado entre qué y qué, la obra menor en la que ha intervenido usted ha sido equivalente a que monto y la obra mayor.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No sé podría ser 50 mil dólares.

El señor PRESIDENTE.— Y la obra mayor, la más grande o la más importante.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— La más grande podrían haber sido 120 mil, de repente, probablemente.

Yo estoy especulando, hablando por referencias de conversaciones con Augusto, porque yo no puedo hablar acá de documentos que no he visto, quiero dejar claro, señor Presidente.

Pero la idea es que yo explique un poco toda la información que pueda tener así la suponga, en este caso yo puedo decir que suponía, que más o menos podría creer por la información que en esos montos podrían estar oscilando.

El señor PRESIDENTE.— Cuando usted recibía las solicitudes de la población y tenía que verificar, ahí había una visión de qué cosa solicitaba la población, ¿no es cierto? De qué volumen era lo que solicitaba la población. Eso no implicaba también mirar un presupuesto base.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, fíjese, la solicitud presentaban que querían, por ejemplo, que se les amplíe la posta médica, por poner un ejemplo y que pedían tres ambientes, uno porque iban a ver partos prematuros, para emergencias, para ver problemas ginecológicos, que sé yo.

Entonces, no presentaban ningún presupuesto, los posibles beneficiarios no presentaban ningún presupuesto.

El señor PRESIDENTE.— Quién elaboraba el proyecto material, digamos, lo que sería el proyecto de factibilidad o el proyecto de costo de la obra.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Eso ya Aken mismo, pero después que pasaba. Por lo menos en lo que yo recibía lo entregaba sabiendo que era una organización que existía, cumplía los requisitos, como organización social y que realmente era posible de ser beneficiaria, y luego ya pasa a las áreas técnicas que no dependían directamente.

El señor PRESIDENTE.— Y no regresaba nunca el proyecto completo con presupuesto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— A mis manos.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca regresaba a mis manos.

El señor PRESIDENTE.— Ni aun en la presidencia de la entidad.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no es que ese tema presupuestario no lo manejaba yo, lo manejaba directamente el tesorero.

El señor PRESIDENTE.— En este caso Augusto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién asume la Presidencia de Aken después de su gestión?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, de ahí ya se liquida.

El señor PRESIDENTE.— Se liquida.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— O sea, un proceso de liquidación.

El señor PRESIDENTE.— Quién ocupó la secretaría de organización.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No existe eso en Aken.

El señor PRESIDENTE.— ¿No existía?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No existía, había secretaria de actas, en todo caso de documentos, pero no secretaría de organización.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién ocupó la secretaría de actas?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Augusto Miyagusuku, era tesorero y secretario

El señor PRESIDENTE.— Cuando liquidan después de usted, ¿qué pasa con los libros, los materiales contables de la liquidación. (4)

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— O sea, yo no he cogido ningún documento, para comenzar, eso siempre lo ha manejado Augusto. Entonces, entiendo que en él debe —corresponde— tener los documentos, supongo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce quién fue el liquidador?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, claro, fue Ricardo Reyes.

El señor PRESIDENTE.— Tiene usted idea del período que hubo relación entre Aken y Foncodes, ¿qué monto total manejó Aken proveniente de Foncodes?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, yo estuve bien lejos de ese tema sinceramente le digo, bien lejos; o sea, bien lejos en conocimiento e información. No conozco absolutamente nada de esos temas de Aken-Foncodes.

El señor PRESIDENTE.— Usted calcula que durante su período...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Disculpe, porque además yo estaba fuera de Lima, ahora que me acuerdo, porque he llegado a Lima recién el año 1993, entonces creo que eso no sé qué etapa es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estaba en otro punto del país?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, estaba en otro punto del país viviendo.

El señor PRESIDENTE.— El proceso de desarrollo de las obras durante su gestión, usted calcula que se hicieron un promedio de 10, me decía, ¿por año?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Por año me refería, más o menos.

El señor PRESIDENTE.— O sea, calcula unas 30.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Más o menos, unos 30 durante tres años, diez.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué organismos fueron entregadas?, se acuerda de...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Se le entregaba a la organización que solicitaba el beneficio; o sea, a los beneficiarios que eran los solicitantes que luego se convertían en los beneficiarios de la obra.

El señor PRESIDENTE.— O sea, se entregaba directamente a los beneficiarios.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, ellos a su vez entregaban o deberían entregar al Ministerio de Educación.

El señor PRESIDENTE.— O al Ministerio de Salud..

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, o de Salud, correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y había conformidad de obra del Ministerio de Educación al Ministerio de Salud?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no entiendo qué significa conformidad, disculpe, Presidente, no entiendo.

El señor PRESIDENTE.— O sea, cuando se entrega una obra se levanta un acta en el que queda una constancia de que la obra constituye una obra de tantos metros con tales características y la recepciona el Ministerio....

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No sabría decirle.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca participó en una de estas acciones?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Pero en todo caso no he visto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no participó tampoco en ninguna acción para orientar, dado que usted dice que entregaba la obra a la comunidad y la comunidad entregaba al Ministerio, no orientaban a la comunidad en el documento exacto de transferencia al Ministerio de Educación o al Ministerio de Salud.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no orientábamos, no era nuestra función.

El señor PRESIDENTE.— Adicionalmente a las obras que realizara, hizo Aken Inversiones, en acciones, depósitos a plazos o cualquier otro tipo de inversión que redituara intereses en el Perú, en el extranjero, para incrementar sus fondos o poder desarrollar más obras?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Está usted seguro o no conoce?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, yo no conozco, ya, de acuerdo, porque yo no he manejado eso; pero que yo haya supuesto conocido, tampoco. En todo caso, no me costa, —ese es la palabra— yo no lo he hecho.

El señor PRESIDENTE.— Quisiera precisar.

La ASESORA.— Por ejemplo, se han emitido diversos certificados bancarios y depósitos a plazos.

El señor PRESIDENTE.— Pregunto, ¿si se han hecho algún tipo de depósitos a plazos o cualquier otro tipo de inversión que redituara intereses en el Perú o en el extranjero?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Lo que pasa es que; ya, yo le puedo explicar.

Si usted me habla de inversión, yo creo que cuando uno tiene un dinero y que va a tenerlo más de tres meses, lo lógico es que haga un depósito a plazos, eso no es una inversión sino un manejo coherente nada más, eso no es un proyecto de inversión de comprar acciones, no es convertir eso en un negocio de bursátil, de especulaciones o cosas por el estilo; o sea, si usted me dice que eso es Aken me parece perfectamente lógico, que teniendo un dinero que de repente no lo iba a utilizar en ningún momento, lo ponga a 30 días, a 60 días a plazos. Bueno, es muy probable que se haya hecho eso, lo cual me parece perfecto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted mismo lo hizo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no, me es muy probable, por eso digo que se haya hecho.

El señor PRESIDENTE.— Está firma de acá ¿de quién es?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Esa firma es mía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa firma es suya?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, es mía.

El señor PRESIDENTE.— Este es un documento que da cuenta el vencimiento del certificado bancario

en moneda extranjera.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es una firma mía, pero la verdad es que yo no me acuerdo de haber firmado eso, yo firmaba tantos papeles de Aken que no me acuerdo, la verdad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero se acuerda de que colocaban depósitos a plazo fijo, o no se acuerda?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— O sea, cómo le puedo decir, yo no tenía un control de eso, me comprende, entonces yo no puedo decir: yo lo hacía, no lo hacía. No. Yo no tenía un control, un manejo de eso, señor Presidente.

Entonces, yo sí firmaba documentos, firmaba cheques también, pero sinceramente no podría yo; o sea, sería atrevido de mi parte decir: Sí, yo firmaba y conocía y porque sabía. No era verdad.

El señor PRESIDENTE.— Señor Miyagusuku, aquí hay dos documentos con pocos días de diferencia, ambos de los cuales están firmados por usted, disponiéndole en algún caso al gerente que actúe de tal o cual manera respecto al depósito. Entonces no es un acto aislado, es un acto que revelaría una política de manejar los recursos, buscando que estos, si lo puede tener depositado equis tiempo o no tenga algún rendimiento de intereses o qué sé yo.

Entonces, lo que yo quisiera es que me precise, cómo era la política de la entidad al respecto; y si usted aparece firmando y me dice que no recuerda, entonces quisiera que me explique —usted sabe la responsabilidad que tiene un presidente de una entidad—que me explique cómo funcionaba la cosa realmente; o sea, ¿esto le venía hecho?, ¿lo traía el señor Bacigalupo?, ¿lo traía su hermano?, le decía firma. ¿Cómo era el asunto? ¿Cómo se operaba en este terreno?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Señor Presidente, lo que sucede es que, yo como le mencionaba, yo más o menos iba una vez por semana a la oficina y esa vez por semana yo firmaba un conjunto de documentos que me entregaba Augusto, porque yo me iba fundamentalmente a reunirme con él para informarle lo que venía haciendo.

He firmado esos documentos porque es mi firma, pero la verdad que yo había tenido perfecta conciencia de lo que se estaba haciendo, de lo que se estaba firmando, yo sinceramente le digo que no. Probablemente usted podrá decir que es un error por lo menos, pero no tenía, simplemente eran documentos que recibía y lo firmaba.

El señor PRESIDENTE.— Aken estuvo autorizado operar desde el 11 de setiembre del año 92, inscribiéndose el 12 de agosto en el Registro de Organizaciones Gubernamentales de Desarrollo Receptora de Cooperación Técnica, en la SEPTI, que era donde estaba el registro de la Presidencia del Consejo de Ministros.

La inscripción vence el 12 de agosto del año 1995, sin embargo, en los dos primeros años de duración de la ONG, entre el 93 y el 95, la ONG no cumple con la presentación anual del informe de actividades señaladas o realizadas. ¿Por qué no se cumplía con informar a la SECTI, a las actividades señaladas como lo establece reglamentaria y legalmente el ordenamiento legal?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Primera noticia sinceramente, señor Presidente, para mí, que Aken estaba inscrito en este organismo que usted menciona.

El señor PRESIDENTE.— Pero tenía que estar inscrito.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo la verdad es que nunca supe que tenía que estar inscrito.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha tenido una experiencia antes, señala en IPEMIN.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, pero no me consta, en IPEMIN yo no cumplía una función ejecutiva, yo era una persona que estaba afuera inclusive de las oficinas, también a realizar trabajo de campo.

En ese sentido, yo no tenía control...

El señor PRESIDENTE.— Tenía la noción de que las ONG tenía un registro.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Tenían una inscripción, pero yo no sabía que era obligatoria en todo caso.

El señor PRESIDENTE.— Y aún cuando ejerce la presidencia tampoco...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca me preocupe de eso, sinceramente.

Si usted me dice que estaba inscrito, yo no sabía que estaba inscrito.

El señor PRESIDENTE.— Por ejemplo, en su caso usted ejerce la presidencia cuando está vencida la inscripción.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, yo no sabía que existía eso, señor Presidente, que existía esa inscripción como obligatoria en todo caso ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Y no recuerda haber nunca dispuesto la presentación de informes y actividades realizadas ante la SECTI ¿

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Recibieron en algún momento visita de personal de la SECTI o alguna carga demandándole rendición de cuentas de la SECTI o por qué funcionaban o alguna amenaza de sanción de la SECTI?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, como le digo, yo no sabía que existía esto, tampoco sabía que Aken estaba inscrito; o sea, si hubiese venido alguien de un organismo y que yo hubiese conocido, hubiese ya por lo menos tomado conocimiento, pero nunca supe, entonces no tengo ni idea de cómo era este asunto que usted menciona, de este organismo.

El señor PRESIDENTE.— En relación al tema de manejo de fondos, ¿quién era el responsable del manejo de fondos aparte de Augusto Miyagusuku, alguien más intervenía en el manejo de fondos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, él era el único.

El señor PRESIDENTE.— ¿No participaban otros directivos y funcionarios?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, él era el que manejaba los fondos directamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Las donaciones que venían del extranjero tenían algún procedimiento especial para hacer tratadas y controladas?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no tenían ningún procedimiento especial.

El señor PRESIDENTE.— Durante su gestión como asociado, directivo y representante legal de Aken en las funciones principales que ha desarrollado, ¿en qué bancos abrieron cuentas?, ¿con qué banco trabajaron?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo he firmado cheques del Banco Wiese, del Banco de Lima también recuerdo, y el Banco Norbank. De eso yo recuerdo con certeza, digamos, de haber firmado documentos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y las cuentas estaban abiertas a nombre de quién?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— De Aken, por eso yo firmaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿No tenían nombre para firmar?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En absoluto, yo firmaba por eso cuando tenía firma, porque no siempre tuve firma.

El señor PRESIDENTE.— Y el dinero llegaba a dónde, ¿a esas cuentas?, ¿llegaba del extranjero directamente al Wiese, al Norbank?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Me parece que entraban al Norbank, o sea, Banco Regional del Norte. Entraba a ése.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes tenían que firmar para manejar los cheques o sacar los depósitos de los bancos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— La firma era doble, o sea siempre firmaban dos directivos, y era indistinto creo yo.

Usted me ha enseñado un documento donde firmo yo con Augusto Miyagusuku, entonces siempre había doble firma. Yo tuve doble firma, supongo, el 94 o no sé, hasta el 99 como presidente y de repente como vice también he tenido firma.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguien más firmó con usted aparte?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En algún momento ha firmado Miguel Ángel Shimabukuru conmigo, pero es la única persona.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ninguna otra más?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ninguna otra más, aparte de Augusto que yo recuerde absolutamente, recuerdo la firma de Miguel Ángel Shimabukuru.

El señor PRESIDENTE.— Los titulares de la cuenta siempre fueron los representantes de la asociación Aken, como asociación.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto, señor Presidente, siempre han sido cuentas de Aken, yo he firmado por eso.

El señor PRESIDENTE.— Qué relaciones existían entre la Asociación Perú Shien No Kai, Apenkai y Aken?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ninguna, señor Presidente, ninguna.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se firmaron convenios entre estas entidades?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, que yo sepa no se firmaron convenios.

El señor PRESIDENTE.— Le menciono esto, porque tengo aquí un convenio que es además el 02-96, que está suscrito por Augusto Miyagusuku Miagui, por un lado, y por el señor César Huamán Cabezas, por otro, por el cual Aken otorga una donación con cargo a Apenkai por un millón 528 mil 182 dólares americanos para la construcción de los departamentos de (5) Arequipa y Puno, de 7 centros educativos. Este documento está suscrito en agosto del año 96.

Usted teniendo a la vista, ¿lo conoce?, ¿sabía de su existencia?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no sabía de la existencia de este documento, no conocía que existía este convenio, en primer lugar.

En segundo lugar, por la fecha, creo que yo no era presidente en esa fecha; entonces, con mayor razón difícilmente podía haber firmado ese documento.

El señor PRESIDENTE.— Usted supervisó algunos de los 7 centros educativos, la solicitud que se hizo en algunos de los 7 centros educativos que aparecen ahí mencionados.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Imposible, ¿sabe por qué? Porque yo no había viajado a provincia para estas actividades, porque aquí dice Arequipa, Arequipa.

El señor PRESIDENTE.— Es Arequipa y Puno.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Por eso que es imposible que yo lo haya hecho.

El ABOGADO DEFENSOR DEL SEÑOR .. MIYAGUSUKU MIAGUI, doctor Abanto Rodríguez.— Si me permite agregar.

Según lo que puedo ver del convenio que estamos apreciando en este instante y que está comprometiendo a aceptar la donación y elaborar las obras es Apenkai, la asociación quien recibe el dinero, no Aken.

El señor PRESIDENTE.— Sí, claro, pero mi pregunta es si Aken supervisó de alguna manera las solicitudes?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, yo nunca he salido a realizar actividades fuera de Lima, entonces ni hablar. Por eso rápidamente le puedo decir que no.

El señor PRESIDENTE.— ¿No hay otro convenio anterior del año 94, también entre Apenkai y Aken, donde Apenkai otorga una donación a Aken, a la inversa, por 915 mil dólares, donde aparece firmado por Apenkai el señor Huamán Cabezas, en este caso por Aken el señor Mario Bacigalupo Sotillo, ¿usted no tenía conocimiento de este convenio tampoco?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, señor, porque además es más antiguo, entonces, en realidad no tenía conocimiento, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Conoce usted que el 13 de setiembre de 1999 la Asamblea General de Asociados de Aken, acordó la disolución y liquidación de la asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted estuvo de acuerdo con esta liquidación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué se acordó liquidar la asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Porque el que dirigía todo esta actividad era Augusto Miyagusuku y él había decidido retirarse de esta actividad. Entonces, habiéndose él decidido y siendo él, pues, realmente el que podía constar y conseguir recursos y no ya deseando continuar con ellos, obviamente yo en mi caso simplemente me tenía que allanar a esa decisión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con qué fondos o activos contaba la asociación a esa fecha?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Fondos activos, se refiere a...

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿qué bienes tenía?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No tenía ningún bien inmueble, no había comprado nunca nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y activos en los bancos, dinero, cuentas?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No sé, señor.

El señor PRESIDENTE.— Cuando toman la decisión de liquidar, no revisan cuánto tienen, qué queda, qué se hace con lo que queda?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En realidad fue una cosa en que había que firmar el acta, no fue una cosa que le pueda decir fue una discusión, una decisión, simplemente ya nos había avisado que él había decidido liquidar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo se decide disponer de lo que había, de lo que fuera, sillas, escritorios, computadoras?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No hubo una decisión sinceramente sobre la materia.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a quién le entregan?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Augusto, él era el que manejaba ..

El señor PRESIDENTE.— ¿Él se la lleva?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No sé si la lleva, se la queda, pero él se queda en el local, digamos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él se queda en el local?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— O sea, es figurativo lo que estoy diciendo, al local donde funcionaba en la avenida Aviación, es figurativo lo que estoy diciendo.

El señor PRESIDENTE.— Lo que quiero decirle es que si usted tenía la función de la presidencia, ¿un tema central es cómo se liquida una entidad que uno preside?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Pero supongo que eso pasa a la decisión del liquidador, supongo yo, eso le corresponde al liquidador, supongo.

El señor PRESIDENTE.— Y por qué Augusto decide retirarse de esta actividad, ¿decide irse del país?, ¿en ese momento se va del país? ¿Qué es lo que ocurre, o decide cambiar de rubro?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Él decide dejar esa actividad porque había mucho tiempo dedicado a una actividad social, más que todo, y él quería dedicarse a otras actividades.

Además, en realidad él había tenido un problema matrimonial.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se estaba divorciando o separando?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no sé si divorciando o separando, esas historias no las conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero no tienen relación con el tema directo de Aken?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, en el sentido que era un nuevo rumbo, o sea en su persona; entonces, yo sentí una ruptura, me comprende.

Quiero encontrar una explicación, porque es la única la que más cercanamente puedo encontrar, una

ruptura.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién designa al señor Ricardo Reyes, como liquidador?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, o sea fue un acuerdo, es un decir, fue una decisión que fue tomada, es una decisión de la instancia del organismo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién lo propone como liquidador?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo lo conocía, él es un amigo mío que estudió conmigo en la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted lo propone como liquidador?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, o sea ya lo conocía, porque él también algunas veces cuando había que elevar escritura pública los documentos, entonces yo ya le había propuesto a Augusto que podía ser una persona para que vea la parte formal de las minutas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y él que hace como liquidador?, ¿cuál es su función?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mira, en realidad, cuando yo dejo de ser rentado, o sea en el año 98, yo prácticamente ya me distancio completamente, tampoco ni asisto siquiera, no cumplo ninguna función.

Entonces, ¿qué hace después de liquidado? No tengo realmente ni idea, porque en realidad mi vínculo se había suspendido, por así usar un término, a pesar que formalmente seguía siendo el presidente, pero ya yo realizaba ninguna actividad, ni siquiera se iba a la oficina, ni siquiera como antes, una vez por semana. Entonces, no tengo conocimiento, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él presenta un informe? De eso sí tiene conocimiento.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, eso no sé, la verdad, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por lo menos usted no lo recibe?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no lo recibo, nunca he recibido un informe de él.

El señor PRESIDENTE.— La asamblea, el 2 de junio del año 2000, determina que la custodia de los libros de Aken estén en manos del liquidador, que con fecha 3 de noviembre del 2000 entrega los libros de sociedad a Augusto Miyagusuku Miagui, el cual los mantendría a la fecha.

¿Usted tenía conocimiento de esto o simplemente suscribe el acta?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Suscriba las actas, los documentos, yo no tenía conocimiento.

La verdad, le digo que desde el 98 yo estaba, además justo yo había entrado de regidor en Pueblo Libre en el 99, estaba más metido en ese tema. Entonces yo estaba prácticamente muy lejos del tema de Aken.

El señor PRESIDENTE.— ¿No le preocupa el hecho de que se haga entrega de los libros al señor Augusto Miyagusuku y que no quedaran en la custodia que la ley dispone?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, es que no sé qué dispone la ley sinceramente.

El señor PRESIDENTE.— Durante el año 98, las donaciones japonesas disminuyen, substantivamente hasta donde tenemos conocimiento en Aken. ¿Este es un elemento que tiene que ver con la decisión de cerrar la asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En esa época yo estaba de salida en el 98, entonces, la verdad es que no puedo estar tan seguro si tiene relación directa inmediata con la decisión, la bajada de las donaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién nominaba a los contadores de Aken?

Nosotros tenemos registrados que ha habido tres que registraban las operaciones de la asociación. ¿Quién o quiénes lo designaban?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Toda la parte administrativa y financiera la manejaba Augusto Miyagusuku.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y la ratificaba el Consejo Directivo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Durante su gestión, usted ha señalado que las funciones de contabilidad la tenía una señora o señorita Cárdenas. ¿Estoy en lo correcto?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿No recuerda otra persona?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿El contador que trabajaba con ustedes trabaja también con otras entidades o era exclusivo del funcionamiento?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— ¿Se refiere a ella?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo me imagino que era exclusivo, porque yo no sé si era exclusivo, supongo que era exclusivo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Los estados financieros de Aken se aprobaban en el Consejo Directivo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca ha habido reunión de Consejo Directivo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca hubo reunión de consejo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca hubo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y constaban en las actas que ustedes firmaban?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no creo que constaba en las actas, me parece que constaba en las actas los balances anuales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas personas, en el período que usted estuvo, conformaban la asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Se refiere a usted a trabajadores, se refiere usted...

El señor PRESIDENTE.— Me refiero, en primer lugar, como socios.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Como socios, éramos tres: Miguel Ángel Shimabukuru, Augusto Miyagusuku y quien habla, de repente antes ha estado alguien más, no estoy seguro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en la entidad cuánta gente trabajaba?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Seis personas, seguramente.

El señor PRESIDENTE.— Que serían, ¿usted recuerda?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Más o menos, la contadora, la otra persona que trabajaba con ella, una secretaria, una señora y, bueno, he dicho 5 ó 6, pero la verdad es que los otros no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Un asunto que me parece que sería importante aclarar es si su patrimonio personal, el suyo, produce un cambio significativo el año 90 a la fecha?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo, el año 90 a la fecha, me compro un departamento en Pueblo Libre por un valor de 20 mil dólares. Luego, en el año 98...

El señor PRESIDENTE.— ¿Es su residencia actual?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Que es donde yo vivo, correcto.

En el 98 yo compro un terrenito al lado del terreno de mi hermano, que era un terreno grande, en Huaral, y lo compro a 8 mil 500 dólares.

El señor PRESIDENTE.— ¿De cuál de sus hermanos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— De Víctor Miyagusuku, es el tercero de mis hermanos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por ese paga?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— 8 mil 500 dólares en el año 98. Ese es lo que yo he comprado y ya lo vendí además, se lo vendí a mi hermano mismo el año pasado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estas adquisiciones se hicieron con créditos bancarios, con pago en efectivo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, eran ahorros que yo iba teniendo y que luego los fui pagando.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ahorros bancarios?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Bancarios, sí, no era bajo el colchón, digamos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tenía sus cuentas en qué banco?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Banco de Comercio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y es de ahí donde habría prevenido los montos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, yo sí lo tenía siempre a nivel de sistema financiero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hubo valores, acciones, bonos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca me he metido en esos temas porque tampoco tenía la...

El señor PRESIDENTE.— ¿Ha poseído o posee cuentas en el exterior?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No tengo cuentas, menos en el exterior, nunca he tenido en el exterior más aún.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es usted accionista de alguna empresa peruana o extranjera?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— La que le he mencionado, Santa Isabel.

El señor PRESIDENTE.— ¿Aparte de esta ninguna?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ninguna otra.

El señor PRESIDENTE.— ¿Extranjera tampoco?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, tampoco, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ha sido director, representante legal o ha tenido cargo gerencial en alguna empresa?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— En esta, la que acabo de mencionar, director, aparte de ella ninguna otra.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Aritomi tuvo algún rol a jugar en la obtención de las donaciones japonesas hacia Aken?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no ha tenido ningún rol, el que se encargaba de eso era Augusto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted está seguro que Augusto no tenía relaciones con el señor Aritomi, respecto a que...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— A mí no me consta, en todo caso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el señor Fujimori tuvo algún rol en la obtención de fondos?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Aparece aquí en el registro, nosotros hemos hecho de unas empresas Nor Agro, Sociedad Anónima, ¿la ubica?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, mucho tiempo, me suena; o sea, sí, pero nunca funcionó eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha sido socio de Nor Agro?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No estoy muy seguro, nunca funcionó eso.

El señor PRESIDENTE.— Nosotros tenemos registrado aquí como socio de Marco Antonio Miyagusuku Uyema, ¿entiendo que será un primo?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, es mi sobrino.

El señor PRESIDENTE.— Víctor Luciano Rendón Valencia y usted, como socios, sociedad constituida el 22 de febrero del año 96.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, la verdad es que no...

El señor PRESIDENTE.— Para adquirir y explotar previos rústicos propios o de terceros y brindar servicio de apoyo y servicio agropecuario y agroexportador. (6)

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca funcionó eso, por eso no me acordaba del tema.

El señor PRESIDENTE.— Esta sociedad se disuelve, se acuerda disolverla en noviembre del 96, ¿sabe por qué?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, es que nunca funcionó.

El señor PRESIDENTE.— Nunca activó.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca activó siquiera.

El señor PRESIDENTE.— Tiene algo que agregar adicional. Conoce usted a la señora Olga Ruth Ormeño Castillo.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Olga Ruth. Claro.

El señor PRESIDENTE.— De dónde, cómo.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Trabajaba en Aken.

El señor PRESIDENTE.— Qué función tenía.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ella era secretaria, del área administrativa.

El señor PRESIDENTE.— A ella se le giraban cheques de importancia.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No sé, no creo, a ella no creo, no tendría porque girársele, no creo.

El señor PRESIDENTE.— Y a Rosa Tume Panta.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No me acuerdo de ella, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Este es su firma, señor Miagui Miyagusuku

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, es mi firma.

El señor PRESIDENTE.— A nombre de quién está el cheque.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— A nombre de Olga Ruth Ormeño Castillo.

El señor PRESIDENTE.— Por qué monto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Quince mil dólares.

El señor PRESIDENTE.— Y este otro.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— A nombre de Olga Ruth Ormeño Castillo.

El señor PRESIDENTE.— Por qué monto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Veinte mil dólares.

El señor PRESIDENTE.— Qué explicación le daría a eso.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No tengo explicación, señor Presidente, yo no me acordaba de esto, no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Quién tiene el otro cheque.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Rosa Tume, de repente iban a hacer una transferencia, me imagino.

El señor PRESIDENTE.— Por valor de.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Treinta y cinco mil, esta última.

Yo no tengo explicación por esto porque yo supongo... sí, está bien, yo...

El señor PRESIDENTE.— Pero sabe a que voy. Aquí hay cheques por yo diría tranquilamente no sé, tranquilamente de 200 mil dólares girados a nombre de estas dos personas. Puede darme una explicación

de por qué.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire yo lo que puedo explicar es de que yo no tengo explicación para comenzar. Sería mentir decir tengo una explicación, una justificación que no se lo dieron para tal cosa. No, sería estar inventando, yo no tengo explicación y la verdad es que no tengo ninguna explicación razonable.

Lo que podría suponer yo es que podría ser para hacer algún tipo de transferencias. No sé, yo no tengo mucho manejo, mucho conocimiento de ese tema, podría ser o para el pago, de repente, de proveedores, aunque tendría que salir a nombre de proveedores si fuera proveedores.

No, claro, tiene razón, no tengo idea, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Estos cheques...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mi firma si es, por si acaso.

El señor PRESIDENTE.— Es su firma, correcto.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, si, es mi firma.

El señor PRESIDENTE.— Y la firma que aparece ahí al costado de la suya...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Es la de Augusto, si, si.

El señor PRESIDENTE.— Usted recibía los cheques firmados primero por Augusto o primero los firmaba usted y después los...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Era indistinto, sinceramente, era indistinto.

El señor PRESIDENTE.— Quién le llevaba esos cheques.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Augusto.

El señor PRESIDENTE.— Él mismo se lo llevaba.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro. Yo iba, pues, yo iba siempre.

El señor PRESIDENTE.— O sea, esto lo trataba directamente con él.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— No lo trataba con una...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no porque...

El señor PRESIDENTE.— ...tercera persona.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— ...como yo me reunía con él, conversaba con él y ahí él me decía mira hay esta cosa para firmar, firmaba y firmaba.

El señor PRESIDENTE.— Pero no le llamaba la atención hacer giros de 50 mil dólares sin preguntar para qué, cuál era...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Ahora uno dice, yo ahora podría decir, caramba como he firmado. Pero yo lo tengo que decir la verdad, y la verdad es que no me cuestionaba esos montos además, realmente, era un problema de confianza con Augusto, en el fondo era eso, había un problema de confianza.

El señor PRESIDENTE.— Hay un tema adicional para serle muy directo también señor Miyagusuku en relación a este tema.

La gran mayoría de estos cheques están firmados casi con días de diferencia y son muy cercanos a la fecha de liquidación de Aken; o sea, con cheques que vienen de mayo del 98, hay cheques por 65 mil dólares, en diciembre del 98 aparecen cheques por 35 mil, en enero aparece un cheque por 20, en febrero del 99 otro cheque por 40, otro por 10, en marzo otro por 20, en abril otro por 20 ya en agosto uno por 21, y hay otro en mayo por 15 del 98.

Entonces, digamos, son un período en el que la impresión que uno podría tener hipotéticamente es que estos cheques constituyen una forma de transferir fondos de Aken sin claridad, hacía dónde, a las puertas de una liquidación que se resuelve si no me equivoco en setiembre del año 99. El año 99 es un año en el que están en cierre casi. Usted no tiene una explicación de a dónde iba este dinero.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, señor Presidente, yo trabajaba y estuve realizando actividad directamente con Aken como trabajador creo que hasta octubre del 98, setiembre, octubre; y a partir de ahí mi vinculación es prácticamente nula. O sea, no tenía yo una relación, más aún el 99 como vuelvo a repetir yo entró de regidor y ya me desvinculo totalmente.

El señor PRESIDENTE.— Hay algunas operaciones que parecerían haberse... o tener vinculación con Chile. En concreto hay una serie de viajes el año 94 del señor Roberto Achinelli Tanaka a Chile, del señor Bacigalupo Zotillo el 94 a Chile; y hay una importante cantidad de viajes del 93 al 96 de Augusto Miyagusuku a Chile y Estados Unidos, pero todos los viajes a Chile tranquilamente una cantidad significativa, ¿hay alguna explicación de por qué? Habían actividades de Aken o él tenía negocios particulares que usted conociera en Chile. Él tenía actividades particulares o esto tenía que ver con Aken.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No tengo idea, señor Presidente, con Aken porque además yo si usted recuerda lo que le he mencionado yo recién entro el 94 como socio, inclusive, entonces yo no tenía conocimiento. Bueno, no sabía que habían viajado a Chile estas personas.

El señor PRESIDENTE.— De su hermano no sabía que viajaba a Chile tampoco...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no sabía porque yo no estaba vinculado.

El señor PRESIDENTE.— Con ese nivel de frecuencia.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Sí, está bien pero yo no tenía vinculación en ese momento, por lo menos no me consta a mí.

El señor PRESIDENTE.— Porque es hasta el 98, los viajes son 94 al 98.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Lo que pasa es que él siempre viajaba, también viajaba a provincias.

El señor PRESIDENTE.— Pero nunca comentó si tenía negocios o actividades o inversiones allá.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca comentó que tuviera alguna actividad en Chile, él viajaba siempre. O sea, yo obviamente no le estaba preguntando donde iba, pero si me consta que viajaba probablemente fuera del país o probablemente a provincia, porque a provincia también tenía que salir bastante por la actividad de Aken.

El señor PRESIDENTE.— Es 93, 96.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no tengo, señor Presidente, conocimiento.

El señor PRESIDENTE.— Usted conoció de la adquisición del terreno en Chavimochic por parte de su hermano, le explicó como hizo.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo conocí ese tema por los medios de comunicación.

El señor PRESIDENTE.— Y le pidió alguna explicación a él.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, que voy a pedirle yo explicaciones, o sea porque...

El señor PRESIDENTE.— Una (ininteligible) entre hermanos hay una cosa de ese estilo, es lógico que se comente por lo menos qué pasa.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Yo no puedo, él es mi hermano mayor, yo soy el décimo de 10 hermanos, él podría ser mi padre cronológicamente hablando. Mi padre murió cuando yo tenía 12 años. Como usted comprenderá alguien me tuvo que mantener.

Entonces, sinceramente yo no tengo, nunca me he sentido con esas facultades, digamos, con esos derechos de pedirle a Augusto Miyagusuku, que es mi hermano, explicaciones sobre lo que él hace.

El señor PRESIDENTE.— Usted conoció la operación de venta del terreno.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no conocí ni la de compra, ni la de venta.

El señor PRESIDENTE.— Y nunca lo comentaron en casa.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Bueno, en casa, yo no vivía con él, por si acaso.

El señor PRESIDENTE.— No, pero hay...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca, yo después de los medios de comunicación lo había

comprado, pues, y punto.

El señor PRESIDENTE.— Y un millón de dólares le parecía razonable para el movimiento económico que él tenía.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Bueno, él tenía su actividad económica, yo recuerdo porque yo, obviamente, he vivido con él muchos años hasta fines del 70, a partir del 80 ya no.

Él tenía una actividad económica importante, en mi opinión. En mi opinión era importante, él tenía una fábrica de productos que eran de postres, fábrica de gelatina, mazamorra, refrescos, budín, crema chantilly, tenía una marca Rocío, otra marca Tony; también fabricaba avena en grandes volúmenes, tenía un molino de avena. Tiene, o sea no tenía, sino tiene.

Un molino de avena, o sea compraban creo que lo cosen, no sé cómo hacen y salen en bolsitas y en costalillos.

Entonces, no solamente él, mi familia mis hermanos con él tenían esa actividad y bueno era una actividad desde mi punto de vista importante, aparte importaba me acuerdo canela, clavo de olor, en grandes volúmenes, alverja, lenteja.

El señor PRESIDENTE.— Como mayorista.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Claro, claro, mayorista; o sea, containers a eso me refiero containers de containers; eso es lo que yo recuerdo como hermano menor.

El señor PRESIDENTE.— Tenía una posición acomodada...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mi opinión es que sí. Ahora cuanto significa eso pero si tenía, en mi opinión si lo tenía.

El señor PRESIDENTE.— Antes del desempeño de...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Por supuesto, porque después yo ya viajo fuera de Lima, tampoco tuve el contacto como para saber a qué más se habría dedicado.

El señor PRESIDENTE.— O sea, todas estas actividades que usted me está haciendo referencia, en qué momento usted constata que existían estas actividades de importación.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Estas actividades yo constato que existía de trabajo, esa actividad de los negocios...

El señor PRESIDENTE.— Sí, sí.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— O sea, desde que tengo uso de razón probablemente.

El señor PRESIDENTE.— Desde cuándo estamos hablando.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Desde la década del 70, o sea 75 digamos.

El señor PRESIDENTE.— Y va en crecimiento.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Y va en crecimiento, ese es la palabra.

Yo realmente le digo desde que tengo uso de razón, pero en pequeño iba creciendo.

El señor PRESIDENTE.— Usted simplemente para reafirmar el tema de las donaciones a Aken. Conocía los montos que ingresaban a Aken de donaciones anualmente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, yo no tenía el manejo ni el conocimiento, yo los montos que le he dado es referencial, producto de la información que normalmente se tiene a través de las conversaciones.

El señor PRESIDENTE.— Nunca recibieron un informe formal.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Nunca he tenido un informe, una información detallada. Yo creo que a eso apunta su pregunta, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, nunca, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Y los demás directivos.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, es que nunca había eso, nunca había comité directivo; o sea no había esa...

El señor PRESIDENTE.— Usted nunca ha participado en una asamblea de comité directivo.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no había, eso es mentira.

El señor PRESIDENTE.— Okay. No sé si hay algo que quiera agregar (ininteligible) ya ejerce una función en Aken, ¿no es cierto? ¿Esa función en ese momento cuál era? La de presidente.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Desde junio del 97 era de presidente.

El señor PRESIDENTE.— Aquí hay un documento de julio del 97 procedente de la embajada del Perú en Tokio, al señor José Camilla. (7) ¿Ubica al señor José Camilla?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Por referencias, por referencias me refiero a medios de comunicación, no personalmente. Tenía que ver con las labores del Palacio, Secretario puede ser, no recuerdo, pero son referencias periodísticas.

El señor PRESIDENTE.— Este documento, firmado por el señor Aritomi, tiene como primer punto, usted lo puede leer, ¿qué cosa puede leer?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— “Favor, entregar los papeles de Aken al señor Presidente”.

Yo no tenía conocimiento de este documento ni de esta entrega que se está mencionando en este documento.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene idea de qué papeles se puede referir el señor Aritomi que hay que entregarlo al Presidente sobre Aken?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, señor Presidente, no tengo idea a qué documentos se refiere.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nunca vio llegar o recibir documentos de la Cancillería o de Palacio respecto a algún tema de donaciones a Aken?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, no me consta ningún caso.

Además, como le vuelvo a repetir, mi trabajo era de campo. Yo iba una vez por semana a conversar, a informar y a firmar documentos; y además, medio tiempo yo lo dedicaba a estudiar, porque yo recién terminé de estudiar en el segundo o primer semestre del año 97.

El señor PRESIDENTE.— Señor Miyagusuku, si yo le dijera que en términos de atención a infraestructura educativa entre el 92 y el 95 Aken había rehabilitado o construido un total de 38 mil 724 aulas, ¿qué me diría usted?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Que no lo creo yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y entre el 96 y el 2000, 777 mil 892 aulas?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Tampoco; son montos que yo creo que no son reales.

El señor PRESIDENTE.— Le menciono esto porque es la versión que se da, como puede ver usted también, en un documento firmado por Aken o en papel de Aken, que daría cuenta de casi una atención a 10 mil colegios que implicarían 113 mil aulas. Es parte de los documentos del informe entregado a Nippon.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Mire, eso no es —como le digo— no tiene que ver con la realidad. Yo supongo, si quiero tratar de dar una explicación, yo supongo que eso es porque han querido mostrarse ante Nippon como una ONG con mucha actividad, con mucha experiencia, con mucha solvencia para, seguramente, lograr la captación de recursos.

Supongo que por eso lo han hecho; supongo —yo digo— porque no le encuentro otra explicación.

El señor PRESIDENTE.— Un último asunto de mi parte, para terminar y reafirmar. ¿Usted recibió en algún momento estado financiero de la asociación?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿La contabilidad de la asociación la recibió?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Otro directores?

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No me consta, yo creo que no.

El señor PRESIDENTE.— Por el hecho de que no había...

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— Porque no habían reuniones, entonces creo que no; porque no habían reuniones.

El señor PRESIDENTE.— No sé si hay algo que quisiera agregar, señor Miyagusuku.

El señor MIYAGUSUKU MIAGUI.— No, señor Presidente.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE.— Yo le agradezco su participación en la Comisión, que nos ha permitido aclarar diversos temas que nos parecen importantes por las funciones que ha desarrollado en Aken. Muchas gracias.

Con ello, siendo las 5 y 36 de la tarde del día 2 de julio se levanta la sesión.

Gracias.

—*Se suspende la sesión a las 17 horas y 36 minutos.*

—*Se reanuda la sesión a las 17 horas y 37 minutos*

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 5 y 37 vamos a retomar la sesión de la Comisión Investigadora con la señora Edith Rosario Yomona Ruiz de Huamán.

Quisiera en primer lugar, señora, preguntarle si jura usted decir la verdad y sólo la verdad frente a las interrogantes que se le formulen ahora en la Comisión.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera, que Dios y la Patria se lo reconozcan, en caso contrario se lo demanden.

¿Necesita usted la presencia o asistencia de un abogado defensor?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no necesito.

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

¿Podría usted precisarnos, señora, en el transcurso del 90 a la fecha a qué actividades se ha dedicado y qué remuneraciones ha percibido, qué formación profesional tiene y antes de ello, quizás, darnos sus generales de ley, nombre, edad, DNI, dirección, estado civil?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Mi nombre es Edith Rosario Yomona Ruiz de Huamán. Tengo 35 años. Soy contador de profesión.

Al principio, en los años 91, estuve como practicante en el área contable en la Compañía de Seguros Popular y Porvenir; estuve ahí contratada por un services, haciendo mis prácticas. Luego pasé a formar parte a lo que es la Asociación Aken en el año 93, en setiembre del 93, donde tenía el cargo de auxiliar contable.

El señor PRESIDENTE.— O sea, dejó Popular y Porvenir, donde ingresó como practicante, y pasó ya a trabajar en Aken.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Estuve practicando y pase a trabajar en Aken, en setiembre del 93, como auxiliar contable.

Luego me he desempañado, en marzo del 97, pasé nuevamente a trabajar a Popular y Porvenir, también por intermedio de un services.

En el 99 pasé a trabajar como asistente contable en la Compañía de Seguros La Real; y actualmente estoy laborando en Corporación Finisterre, en el área contable, desempeñando el cargo de subcontadora.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

¿Su estado civil es casada?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, casada.

El señor PRESIDENTE.— Su DNI.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— El 08671593.

El señor PRESIDENTE.— Su dirección.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Jirón Bello Horizonte 1634, San Martín de Porres.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

¿Podría describirnos un poco cómo ingresa usted a Aken, en este cargo de auxiliar, con qué remuneración y si su situación va cambiando en el transcurso del tiempo y también su remuneración?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo ingresé a trabajar —como le vuelvo a repetir— en setiembre del año 93. Yo anteriormente estuve trabajando en Popular y Porvenir como practicante en el departamento de Contabilidad, conjuntamente con la señora Isabel Cornejo.

En el año 93, la señora Isabel Cornejo... Se termina mi contrato de practicante en dicha entidad y la señora Isabel Cornejo me llama y me pide si es que puedo ir a trabajar en la asociación, el cual yo estaba sin trabajo y acepté.

Entré con una remuneración, no me acuerdo, debe ser algo de 500 soles, no me acuerdo bien, y yo estuve laborando ahí conjuntamente con la señora Isabel Cornejo. Es ella la que me lleva a trabajar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estuvo usted en planilla?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, estuve en planilla.

El señor PRESIDENTE.— O le pagaban por recibos de honorarios.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, estuve en planilla. Desde que ingresé estuve en planilla.

El señor PRESIDENTE.— Y mantiene esta situación de... es auxiliar de contabilidad.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Auxiliar.

El señor PRESIDENTE.— Esta condición la mantiene durante todo el período.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, auxiliar durante todo el período.

El señor PRESIDENTE.— Y su remuneración se mantienen constante básicamente.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo terminé con una remuneración de 750, 800 soles.

El señor PRESIDENTE.— Muy bien.

Usted llega a través de la señora Cornejo.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Isabel Cornejo, sí, es ella la que me...

El señor PRESIDENTE.— ¿Habla con algún otro directivo de la asociación para integrarse ahí?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, prácticamente mi labor, aparte de ver la parte contable con la señora Isabel Cornejo, mi relación era directa con el señor Augusto Miyagusuku, el cual yo recibía órdenes directamente de él.

El señor PRESIDENTE.— Antes de que nos narre esto, cuando usted sale de la institución, ¿sabe quién la sustituye en su puesto de auxiliar de contabilidad?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Cuando yo salgo en el año 97, entró a trabajar en el año 96, aproximadamente, la señorita Katherine Cárdenas y es ella la que supongo que se ha tenido que haber quedado en mi lugar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con qué otras personas trabajaba usted en el tema contable?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Al principio yo veía directamente la razón contable con la señora Isabel Cornejo, éramos las dos que veíamos la contabilidad. Habían, por supuesto, dos secretarías, un asistente técnico de obra, pero directamente contabilidad la veía yo con la señora Isabel Cornejo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y luego?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Cuando ya la señora Isabel Cornejo en el año 95 deja la asociación, prácticamente la labor contable me la quitaron, ya no veía nada de lo que es contabilidad; es más, contrataron a un nuevo contador. Pero lamentablemente no lo llegué a conocer al señor porque al poco tiempo yo ya me retiré y el señor tampoco no iba a la oficina, él directamente ya acordaba con el señor Augusto Miyagusuku. A mí ya la labor contable me la quitaron.

El señor PRESIDENTE.— En el 96.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— 96.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted no sabe quién fue el contador?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No sé, realmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿No sabe si fue el señor Dante?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sé que fue un amigo del señor Augusto Miyagusuku, pero realmente no me acuerdo su nombre.

El señor PRESIDENTE.— ¿No sabe si fue Dante Ataupillco Vera?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Le digo porque aquí puede ver usted la declaración del año 96, presentada el año 97, aquí está la firma del contador. ¿Usted lo vio alguna vez?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no lo vi.

El señor PRESIDENTE.— No lo vio.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Jamás lo vi.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y no sabe cómo habría recibido él los papeles contables si a usted le quitaron la contabilidad? O sea, ¿se las trasladaban, se las llevaban a él o cómo fue?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Cuando yo realizaba las labores contables, lo que son declaraciones juradas, los libros contables que se podían llevar directamente yo los trabaja y directamente ellos, el señor Augusto Miyagusuku, lo guardaba en su oficina, los tenían en su oficina.

Cuando hicieron el cambio, la señora Isabel renuncia y viene, no sé si será ese señor, lo ignoro, pero supongo que ellos mismos lo han tenido que haber entregado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién firmaba los estados financieros?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Hasta el 95 firmaba la señora Isabel Cornejo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el 96 quién los firmó?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Lo ignoro, yo no lo llegué a conocer al señor. Sí supe que había un contador; es más, sabía que también iba...

El señor PRESIDENTE.— Sabía que era hombre.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí sé que era hombre, pero realmente no sé su nombre, no me acuerdo, pero sí sé que era hombre. Pero sé que también fue llevado por el señor Augusto este señor. Nunca lo llegué a ver.

Es más, yo cuando me acerqué a decirle, porque ya me quitaron la labor contable, me dijeron que a este contador, a este señor, no le gusta trabajar con ningún asistente. Es por ese motivo que me quitan la labor de la contabilidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce a la señora Ruth Ormeño y Rosa Tume Panta?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— La señorita Rosa Ormeño era secretaria en el año 96, 97, algo así, secretaria; y la señorita Rosa Tume Panta era auxiliar, como yo, en el departamento contable.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tiene idea por qué a estas dos señoritas o señoras se les girarían

cheques por montos que van de 50 mil a 20 mil dólares, a su nombre?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— ¿Al nombre de ellas?

El señor PRESIDENTE.— Usted ve ahí cheques del Banco Wiese que oscilan entre 10, 15, 20 y hasta 50 mil dólares entre el año 98 y el año 99, etapa previa a la liquidación. Usted estaba afuera.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— En este período yo estaba afuera.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero tiene idea de por qué se le podían girar?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Mire, la señorita Rosa Tume Panta y la señorita Ormeño, como le vuelvo a repetir, la señorita Ormeño era secretaria y la señorita Rosa Tume Panta era auxiliar en el departamento de contabilidad.

Lo que pasa es que cuando se realizaban las transferencias a los colegios, a provincias, muchas veces demoraba cuando le sacábamos los cheques a nombre de los colegios, demoraba para que lleguen las transferencias a su destino. Entonces, ¿qué cosa se hacía? Giraban a nombre de esta señorita y ella inmediatamente ese dinero lo depositaba a los colegios, para los gastos pertinentes de las obras. (8)

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué no lo depositaban directamente a los colegios? ¿Por qué no transferían directamente?

O sea, lo lógico en una contabilidad es que el abastecedor o el constructor recibe el cheque ¿no es cierto?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Claro.

Como le vuelvo a repetir, a veces se solicitaban los cheques, qué le digo, los viernes en la tarde, a último momento, y necesitaban la plata para el día sábado y muchas veces los cheques todavía tenían que pasar a canje y tanta cosa, y entonces lo giraban a nombre de esas personas.

Pero yo tengo entendido de la señorita Rossi, que trabajaba en el área de Contabilidad, hasta la última vez —como le vuelvo a repetir— hasta marzo del 97 que yo estuve trabajando ahí y veía los cheques que le giraban a ella, porque yo ya no estaba, yo ya no estaba la parte contable, le giraban a nombre de ella, y era por esa razón.

El señor PRESIDENTE.— Puede usted preguntar.

La ASESORA.— ¿Quiénes eran los contadores en los años que usted laboró, ya que según hemos tomado conocimiento usted tuvo una coordinación estrecha con los mismos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Como le vuelvo a repetir, la señora Isabel Cornejo estuvo como contadora desde que yo entré el 93 hasta el 95. Cuando hicieron el cambio de contador, la señora Isabel renuncia a la asociación, y yo ignoro quién fue el contador que reemplazó a la señora Isabel.

La ASESORA.— ¿Pero usted con quién siguió coordinando todos los aspectos contables?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Ya no aspecto contables.

A mí, como le vuelvo a repetir, me quitaron todo lo que es aspectos contables. Yo veía lo que es administrativo, lo que son mayormente las obras, los gastos de las obras.

Yo ya no veía contabilidad. Me quitaron todo lo que es contabilidad; ya lo vio directamente el señor Augusto con el contador.

La ASESORA.— Sin embargo, según lo que nos manifestaba la señorita Cárdenas Ascencio, ella coordinaba con usted y usted era la que coordinaba a su vez la parte contable, hasta el año 97 más o menos, que usted renuncia.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Marzo del 97.

Pero ya no era con esa misma continuidad, ya no era. Nosotros veíamos todo lo que eran obras, todo lo que eran cheques para obras, los giros de los cheques para las obras, los materiales, pago a los ingenieros residentes; pero en sí contabilidad, las declaraciones, libros, yo ya no veía nada de eso.

La ASESORA.— Usted nos manifiesta que el señor Dante Ataupillco Vera no lo conocía.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No lo conozco.

La ASESORA.— ¿Qué información manejó usted de la asociación durante su permanencia?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Esencialmente yo realizaba las órdenes que me daba directamente el señor Augusto Miyagusuku: el llenado de cheques específicos para las obras, directamente eran las obras y nada más; el llenado de los libros, las declaraciones juradas, y los gastos esencialmente de la empresa, el pago de planilla para los empleados.

La ASESORA.— Digamos que le daba la documentación sustentatoria para el giro de cheques.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, me daba la documentación sustentatoria. Yo realizaba los cheques, ya le entregaba con su sustento respectivo para las firmas pertinentes.

La ASESORA.— ¿Usted conoce si Aken recibió donaciones en dinero o en bienes, tanto de donantes peruanos como extranjeros? ¿Conoce quiénes fueron?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Al principio nosotros trabajábamos con lo que era Foncodes, hasta el año 94. Luego ya se comenzó a recibir donaciones del Japón, que venían directamente al Banco Regional del Norte.

La ASESORA.— ¿Podría usted precisarnos, de repente, un estimado de montos con Foncodes, de los trabajos que se realizaron con Foncodes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, para que Foncodes primeramente nos gire los cheques, los cheques salían a nombre, en Foncodes giraban los cheques a nombre de los colegios, de los núcleos ejecutores. Salían exclusivamente a nombre de los núcleos ejecutores y cada núcleo ejecutor tenía que aperturar su cuenta de ahorro y depositar el cheque que nos daba Foncodes. Pero las obras oscilaban, qué le puedo decir, 350 mil, 250 mil soles.

La ASESORA.— ¿Cuántas obras se hicieron, más o menos recuerda usted?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Se hicieron varias, en provincias y acá en Lima se han hecho varias.

La ASESORA.— ¿Montos podría precisarnos usted, más o menos montos totales que se manejaron con Foncodes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— De verdad que no, eran montos de varios colegios, en provincias tendríamos más de 23 ó 25 colegios en varios distritos, departamentales; y acá en Lima también, como 15 ó 16 en distritos. Y los montos para cada colegio, como le vuelvo a repetir, dependía de la magnitud de los centros educativos entre 200 mil, 300 mil por colegio.

La ASESORA.— ¿Aken recibía los fondos de Foncodes para los pagos, digamos, a los contratistas por los diferentes aspectos de las obras?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— A Foncodes cuando se le presentaba los proyectos para que puedan ser aprobados y ellos puedan financiar los centros educativos se le presentaban como este *file*, todo especificado, desde mano de obra directa y mano de obra indirecta, materiales, pago a ingenieros residentes; entonces salía de ahí todo. Ese dinero que nos daba era para pagar a los ingenieros, para pagar a los arquitectos, para pagar la mano de obra, materiales de los colegios, en fin, para todo.

La ASESORA.— Digamos que todo el monto de la obra, todo el monto asignado por Foncodes a la obra, era entregado a Aken para que Aken lo administre.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Exactamente.

La ASESORA.— Para que Aken lo administre y Aken giraba los cheques.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí.

La ASESORA.— Giraba los cheques, pagaba, era el inspector también, si no me equivoco.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Era el inspector

La ASESORA.— Controlaba todo.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Controlaba todo, conjuntamente con el Presidente del Colegio ¿no? Porque los cheques eran firmados tanto por el Presidente del Colegio, que él tenía que ver realmente porque era el dinero de su colegio, y una persona.

La ASESORA.— ¿Eran dos representantes los que firmaban en los cheques?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Era el Presidente del Colegio que firmaba y otro era su ingeniero residente, que conjuntamente los dos aperturaban la cuenta en el banco.

La ASESORA.— Los dos aperturaban la cuenta en el banco.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí.

La ASESORA.— ¿Pero ese dinero salía de los bancos por los giros de cheques de personas de Aken, que eran las personas de Aken las que giraban los cheques?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Eran las personas de Aken los que giraban los cheques, pero le vuelvo a repetir que solamente y esencialmente para la construcción de las obras, nada más.

La ASESORA.— ¿Cobraba Aken alguna comisión como inspector de la obra?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no cobraba, solamente era el pago a los ingenieros que se le daba y no cobraba.

La ASESORA.— Para precisar el tema, quiere decir que Aken manejaba. ¿Supongamos que si el costo de una obra era 500 mil soles, los 500 mil soles eran manejados por Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Aken el dinero no lo manejaba, solamente él era el intermediario en hacer el giro de los cheques y ver los gastos que realizaban las obras, tener cuidado en los ingresos y egresos del dinero, pero —le vuelvo a repetir— conjuntamente con la misma asociación de padres de los colegios, los directivos de la asociación.

El señor .— Que nos precise, ¿quiénes estaban autorizado para firmar los cheques por las obras que administraba Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Vuelvo a repetir, era un dirigente de la asociación que aperturaban las cuentas de los colegios, por el núcleo ejecutor y otro era por... No, Foncodes no. Otro era por Aken, el ingeniero residente de la misma obra, que eran las autorizadas.

La ASESORA.— Pero el dinero era ingresado a Aken.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— A la cuenta del núcleo ejecutor, no a la cuenta de Aken.

La ASESORA.— Y en cuanto a donantes extranjeros, usted más o menos nos podría precisar montos, quiénes fueron los donantes extranjeros, de dónde provenían las donaciones que recibieron —digamos— en el período que usted estuvo, que fue del 92 al 97.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Del 93 al 97.

Bueno, las donaciones del extranjero lo que recibíamos era de Japón, que se recibía.

La ASESORA.— ¿Podría precisarnos algunos nombres de los donantes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Había una asociación Nippon, no me acuerdo.

La ASESORA.— ¿Nippon Foundation?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Exactamente, que se recibía; esas donaciones sí se recibían.

La ASESORA.— ¿Algún otro donante?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Es la única que me acuerdo, la única.

La ASESORA.— Montos.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— A ver, montos, la verdad que no me acuerdo de los montos.

La ASESORA.— ¿No eran montos importantes para que no los recuerde usted?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, montos importantes, para mí importante puede ser 150 mil, 200 mil, para mí era importantísimo en mi condición que estaba trabajando ahí. Pero realmente no me acuerdo. Yo pecaría en decirles ahorita un monto que recibíamos de Japón. No

me acuerdo. Le diría cuánto... ¡Ay!, la verdad que no me acuerdo, pecaría en decirle, no me acuerdo.

La ASESORA.— Usted manejaba todos los aspectos contables.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo manejaba todos los aspectos contables.

La ASESORA.— Lo cual quiere decir que usted registraba todo lo que eran las donaciones durante el período que usted.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Registrábamos los ingresos que ingresaban a la asociación.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No recuerda usted un monto importante que haya ingresado a la asociación.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No me acuerdo, de verdad, no me acuerdo. Podría ser, no sé, 500 mil, 600 mil; la verdad no puedo precisar. No me acuerdo.

La ASESORA.— ¿No recuerda usted cómo se registraban estas donaciones que llegaban? ¿Eran registradas a través de cuentas de ingresos de pérdidas y ganancias o a través de cuentas de balance únicamente?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Eran ingresadas a las cuentas de la asociación, a sus cuentas contables de la asociación.

La ASESORA.— ¿Pero a cuentas de balance o a cuentas de pérdidas y ganancias?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— A las cuentas de...

La ASESORA.— ¿Cómo ingresos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Como ingresos se ingresaban, como ingresos, sí.

La ASESORA.— Digamos en este momento, si es que ingresaran, fueran registradas como ingresos a través de las declaraciones juradas de impuesto a la renta presentadas a Sunat, no apreciamos nosotros montos importantes de donación. ¿Podría ser así?

Ésa es una declaración jurada presentada a Sunat.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, pero sí ingresaba.

La ASESORA.— Los montos son bastante pequeños.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, son bastante pequeños; pero sí ingresaba a la contabilidad.

La ASESORA.— ¿Usted considera que manejó todas las donaciones que llegaron hacia la sucesión? ¿Quién le entregaba a usted directamente esos documentos de las donaciones?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— El señor Augusto Miyagusuku.

La ASESORA.— ¿Exclusivamente el señor Augusto Miyagusuku?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Él ingresaba.

Nosotros nos enterábamos que ingresaba por donaciones del Japón cuando él nos entregaba los papeles pertinentes que recibíamos esos ingresos; y él trataba directamente con el banco, el señor Augusto.

La ASESORA.— ¿Usted conoce a qué organismos fueron entregadas las obras, las donaciones que se hicieron? Cuando se terminaba una obra, digamos, ¿era entregada a alguna entidad para ser registrada las obras provenientes de donaciones de Japón?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, de las obras provenientes de Japón también fueron algunos colegios que se hicieron. Sí, fueron los colegios que se hicieron también.

La ASESORA.— ¿Usted recuerda más o menos, durante su permanencia, qué cantidad de obras se hicieron, independientemente lo de Foncodes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo lo que me acuerdo con mayor exactitud fue lo que se recibía con lo de Foncodes, que eran una cantidad razonable de colegios que se

habían realizado con lo que es Foncodes.

La ASESORA.— Pero Foncodes fue solamente hasta el año 94.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Hasta el año 94.

La ASESORA.— ¿Y los dos años siguientes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Pero no, no se entregó a ninguna fundación, no se entregaba a ninguna fundación. (9)

La Asesora.— Las obras terminadas eran entregadas, la obra se terminaba y se daba la conformidad, se entiende que se daría la conformidad, ¿y de repente se seguía alguna otra acción ante el Ministerio de Educación, por ejemplo, en el caso de colegios, para verse las conformidades de obras y todo lo demás?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Eran con el Ministerio de Educación y con los municipios, cuando era en los pueblos era con los municipios directamente en los cuales se hacía la entrega formal de los colegios.

La ASESORA.—¿Usted recuerda si la Asociación Aken presentó en algún momento algún informe a la SECTI, en este momento el organismo ante la cual estaba inscrito?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no recuerdo.

La ASESORA.— ¿No recuerda haber elaborado ningún informe?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, ningún informe.

La ASESORA.— ¿Quiénes eran los responsables del manejo de los fondos de la asociación?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Como vuelvo a repetir, eso de lo que es manejo de los fondos lo veía directamente el señor Augusto Miyagusuku.

La ASESORA.— ¿Recuerda usted a algunas otras personas que manejaban con él la asociación, algunos otros directivos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, como directivos en las épocas que yo estuve estaba el ingeniero Daniel Pereyra, luego estaba el señor Accinelli, que también era directivo, que ellos veían directamente todo lo concerniente a todo lo que son los fondos de la empresa.

La ASESORA.— ¿Cuántas personas más trabajaban en la asociación?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— En la asociación en planilla éramos alrededor de 11 ó 12 personas, entre administrativos, secretarías, auxiliares contables que éramos 2; luego estaban los ingenieros de oficina, administrativos; los arquitectos que se encargaban de hacer las obras, que también estaban dentro de planilla.

La ASESORA.— ¿Digamos que todas esas personas eran más o menos las 11 que dice?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— 11 a 14 personas.

La ASESORA.— ¿No se incluía a los directivos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, dentro de planilla no se incluía a directivos.

La ASESORA.— ¿Ellos no recibían remuneraciones, ninguno de ellos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo jamás he girado cheque para ellos como pago de remuneraciones.

La ASESORA.— ¿Ni por dietas?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Tampoco.

La ASESORA.— ¿Recuerda usted los nombres de las personas que trabajaban, el personal administrativo que trabajaba junto con usted?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— De los muy allegados, secretaria por ejemplo, la señora Teresa Murga; auxiliar de obra que era la señorita Cristina Samamé, pero que ellas trabajaron hasta 1994 ó 1995.

La ASESORA.— ¿En qué bancos se abrieron cuentas especialmente?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Se abrieron cuentas en el Crédito, en el Banco de Lima, en el Norbank.

El ASESOR.— Una pregunta, ¿esta señora Cristina Samamé era inspectora de obras?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No.

El ASESOR.— ¿Ella a qué se dedicaba?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Ella servía de apoyo a los ingenieros, les realizaba los informes para presentar a Foncodes. Era más para tipeos en la computadora.

El ASESOR.— ¿Quién era la persona encargada de inspeccionar las obras en 1995?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Era el ingeniero Daniel Pereyra.

El ASESOR.— ¿Él era?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Él era.

La ASESORA.— Perdón, ¿me decía el Banco de Crédito?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Banco de Crédito, el Banco de Lima, Norbank, Bandesco creo o City Bank. Bandesco, Lima, Crédito, el Wiese.

La ASESORA.— ¿Y quiénes eran las personas encargadas para el giro de cheques?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Hasta el año 1995 yo era la persona encargada de hacer los giros de cheques, yo giraba los cheques.

La ASESORA.— ¿Quién los firmaba?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Los firmaba el señor Augusto Miyagusuku y el señor Víctor Rendón.

La ASESORA.— ¿Todas las donaciones eran ingresadas a cuentas de Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, ingresaban a cuentas de Aken.

La ASESORA.— ¿Han habido momentos que han habido donaciones por un millón y medio de dólares, por dos millones y medio de dólares quizás, no las recuerda usted?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No me acuerdo de esos montos, de verdad, le soy bien sincera, no me acuerdo de esos montos.

La ASESORA.— ¿Recuerda usted hasta qué monto, digamos, podría recordar que hayan recibido donaciones hasta la fecha en que usted estuvo, una donación importante que considere usted, que le haya llamado la atención?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Las donaciones, mire, yo que habrán llegado a ser donaciones habrá sido en los años 1995, 1996, eso a mediados de 1996, porque después ya no se recibieron más donaciones. Y los montos, como le vuelvo a repetir, de verdad, soy sincera, no me acuerdo bien los montos. Pecaría ahorita en decirle si sería un millón o 2 millones.

Pero esos 2 millones, jamás yo he visto 2 millones, definitivamente.

La ASESORA.— ¿Usted conoce cómo se gestionaba la obtención de los fondos provenientes del extranjero?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No.

La ASESORA.— ¿Existían fondos de Aken en el extranjero?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Tampoco.

La ASESORA.— ¿No existían o no conoce?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No conozco, pero si ahorita usted me pregunta así, fríamente, no creo, no, para nada.

La ASESORA.— ¿Quién administraba específicamente todas las donaciones que llegaban, quién manejaba todo eso?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— El señor Augusto Miyagusuku, él era la

persona directamente.

La ASESORA.— ¿Con algún otro directivo, digamos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Ignoro si algún otro directivo habrá participado en lo que es la administración de todas esas donaciones, pero sí con seguridad les puedo decir que lo veía al señor Augusto Miyagusuku, él era el que veía todo eso.

La ASESORA.— Quisiera que vea este cheque, este es un cheque girado el 29 de agosto de 1996 de la Asociación Aken a la Asociación Apenkai por un millón 528 mil 182 dólares, es una cifra bastante importante: si usted era la persona que giraba los cheques, ¿no lo recuerda?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Giraba tantos cheques, tantísimos cheques que giraba.

La ASESORA.— Pero, como usted dice, montos importantes quizás.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Claro, ahorita vaga por mi mente, ahorita vagan por mi mente cuántas cosas, pero de verdad que.

La ASESORA.— ¿Un cheque por ese importe no le parecería a usted bastante relevante, un millón 500 mil dólares?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo acepto que usted, claro, se sorprende de esa manera; pero de verdad eran tantos, tantos cheques que yo giraba y no tan solo en un día, en todita la semana que la verdad, pues, puede ser este como pueden ser miles de cheques que habré girado de ese monto. Pero de verdad que no me acuerdo, no me acuerdo de verdad.

La ASESORA.— ¿Conoce usted bajo qué formas se efectuaban los depósitos en bancos, se adquirieron certificados bancarios, certificados de depósito a plazo?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no se adquirió nada de eso.

Hasta donde yo tengo conocimiento y podía ver la parte contable no teníamos ningún certificado acá.

La ASESORA.— ¿Hasta la fecha que usted estuvo?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Hasta la fecha que yo estuve.

La ASESORA.— ¿Digamos que las cuentas de ahorros y las cuentas corrientes que manejaba la asociación siempre contaban con fondos importantes de dinero, saldos importantes de dinero?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No tenían muchos saldos las cuentas, eran saldos mínimos que tenían las cuentas. Y salvo pues cuando por ejemplo en este caso que usted me está mostrando, ¿de un millón y pico de dólares es, no?

La ASESORA.— Un millón 582 mil dólares.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, no sé, definitivamente, como le vuelvo a repetir, los saldos que se manejaba en la asociación eran saldos; no eran así de esa magnitud.

La ASESORA.— ¿Más o menos cuál era el monto que se asignaba a cada uno de los colegios construidos luego de los convenios con Foncodes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, eso dependía comenzando de un informe técnico que presentaba cada ingeniero para la realización de la obras. como le vuelvo a repetir, oscilaban entre los 200 mil, 350 mil soles, 455 mil soles.

La ASESORA.— ¿Las obras construidas a través de los fondos provenientes de donaciones?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— A través también de los fondos provenientes de donaciones, claro.

La ASESORA.— ¿Conoce usted si existía alguna relación entre las asociaciones Aken y Apenkai?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Mire, yo cuando ingresé en el año 1993 escuchaba de Apenkai, escuchaba en la asociación de Apenkai.

La ASESORA.— ¿Por alguna persona en especial?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, se comentaba en la oficina de

Apenkai, de Aken. Qué cosas no se hablaban en la oficina de Aken, de Apenkai. Pero que yo haya tenido un trato directo con alguien de Apenkai o que hayamos nosotros los trabajadores ahí, no.

La ASESORA.— ¿Conoce usted de algún convenio firmado entre Aken y Apenkai?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, no conozco ningún convenio.

La ASESORA.— ¿Usted conoce que en el año 1999 se decidió la disolución de Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, yo cuando me retiré en marzo de 1997 de Aken ya no supe más de la asociación.

La ASESORA.— ¿A pesar de que usted pasó a laborar a Popular y Porvenir?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo pasé a laborar en Popular y Porvenir solamente por un período de un año nada más, y luego pasé a La Real Compañía de Seguros.

La ASESORA.— ¿Por la conexión con la señora Isabel Cornejo?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— La señora Isabel Cornejo es la que me lleva a Popular a trabajar, volver pues, ¿no? Y yo definitivamente, como mi labor era contable, y desde que la señora Isabel salió a mí me quitaron todo lo que era contable.

Y es así como la señora pues un día me llama a la oficina y me dice que hay una oportunidad de poder regresar, como *service* también y las remuneraciones eran mejores de las que ellos estaban y regresé.

La ASESORA.— ¿Usted trabaja en este momento con la señora Isabel Cornejo?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— En Corporación Finisterre.

La ASESORA.— Usted menciona que en el año 1997 ya se retiró, en el año 1996 continuó con la contabilidad de Aken.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo no continuaba, yo ya no veía específicamente la contabilidad, casos muy esporádicos que me daba.

La ASESORA.— ¿Quién era la persona que veía la contabilidad que se la quitaron a usted?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Contrataron a una persona, supe que era un caballero, pero realmente no me acuerdo su nombre, nunca lo llegué a ver. Es más, cuando yo me acerqué al señor Augusto a decirle el por qué ya no me daban el trabajo que me daban antes, mencionó que a esta persona no le gusta trabajar con asistente, que él lo va a ver directamente con esta persona que había contratado para que lleve la contabilidad.

La ASESORA.— ¿Y usted no giraba los cheques, no le daban?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Esporádicamente, raras veces me daban para girar los cheques, raras veces.

El ASESOR.— ¿Recuerda la fecha cuándo le dijo a usted que ya no se encargara?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Me dijo a mediados de 1996, los primeros, mayo o junio de 1996 yo ya no llevaba nada lo que era la contabilidad, no veía nada, ni declaraciones, nada. Yo a pasé a ver lo que son mayormente, no sé, realizar los gastos de las obras, contratar con los ingenieros residentes.

La ASESORA.— Sin embargo en la declaración que hace la señora Catherine Ascencios menciona que la persona que coordinaba todos los temas contables con la contadora o con el contador nombrado era usted.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, yo ya no veía, yo la contabilidad ya no la veía, a mí ya no me daban. (10)

Que salía el señor Augusto y nos hacía algunas consultas contables a mí y a Katherine —que Katherine entró el 96 ó 97 creo que entró— nosotros, pues, absolvíamos sus preguntas y algunos cheques, que no tan solo a mí me daba sino también a ella, porque a veces eran tantos cheques que nos daban a las dos para apoyarla; pero directamente a mí ya me desconectaron de la contabilidad.

Es más, sí también me dio ese afán de retirarme, pues, de la oficina, porque yo me sentía ya sustituida por Katherine, porque la trajeron así de un momento a otro, como diciendo: ya ella va a ocupar tu lugar.

La ASESORA.— ¿Quién asesoró a la asociación en los aspectos legales y tributarios?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— También era un señor Miyagusuku, que era abogado. Que yo veía que era la persona que...

La ASESORA.— ¿Manuel Miyagusuku?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Manuel Miyagusuku. Es abogado o me equivoco, no sé. Pero sé que era la persona que veía la parte legal.

La ASESORA.— Y la parte tributaria.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Claro. Yo lo veía muy poco en la oficina, pero sí veía algunas cosas legales.

La ASESORA.— ¿Quién llenaba los formularios de impuesto a la renta?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Hasta el 95 los llenaba yo.

La ASESORA.— ¿Y el 96?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— El 96 ya no. El 96 ya lo llenaba, como le vuelvo a repetir, esta persona a quien contrataron.

La ASESORA.— Durante su permanencia en Aken, ¿usted laboraba en alguna otra entidad que estuviera relacionada a los directivos de Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, ninguna.

La ASESORA.— Un poco para que quede claro lo que nos ha dicho usted sobre las donaciones; ¿usted tuvo conocimiento o escuchó en algún momento que Aken habría recibido 22 millones de dólares en donaciones hasta inicios del año 97, provenientes de Foncodes y de donaciones de Japón?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Veintidós millones de dólares. Monto así, pues, yo no he visto ingreso a la asociación. Así de esa magnitud, no. Si usted me habla que de Foncodes, por ejemplo, la suma de todas las obras que nos han llegado pueda... no sé, pues; pero 22 millones, no. No creo, es mucho.

Como repito, si usted me dice que por cada obra cuánto llegaba, le repito, son 250 mil, trescientos y tantos mil que llegaba para las obras, ¿no?

La ASESORA.— Adicionalmente a los cargos directivos de la asociación, existían otras unidades a cargo de la Presidencia Ejecutiva —de acuerdo a un organigrama que se encuentra en nuestro poder— como eran las unidades de administración, coordinación y proyectos, y existía también un comité de auditoría; ¿era así la organización de Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— ¿Auditoría?

La ASESORA.— Sí.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No había.

La ASESORA.— ¿No existían, digamos, unidades de administración, coordinación y proyectos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— ¿Administración le llama adonde estábamos nosotros, digamos, parte contable?

La ASESORA.— Digamos que sí.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Proyectos eran las personas que veían las obras, los colegios; pero auditoría, no.

La ASESORA.— ¿Hubo alguna vez alguna auditoría de parte de alguna entidad?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, ninguna. Una sola vez nos visitó la Sunat, habría sido pues en el año 94.

La ASESORA.— Digamos, ¿esta estructura era la de Aken?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, administrativos que éramos nosotros, proyectos que eran los ingenieros, los arquitectos. Y de coordinación ¿a quiénes se podría incluir, pues? De esto sí, con seguridad.

La ASESORA.— Durante el tiempo que permaneció usted se emitieron certificados bancarios y se emitieron depósitos a plazo; ¿usted no conoce de ese tema?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— De verdad que no. Repito, mi trabajo era netamente con los colegios, los cheques para los colegios; esporádicamente, pues, no sé, algunos cheques quizás me dieron con sustento previo que me daba el señor Augusto Miyagusuku directamente. Pero, después cosas de certificados, lo que es directamente lo financiero de la empresa, la administración financiera de la empresa lo veía el señor Augusto Miyagusuku. En eso era muy hermético él.

La ASESORA.— Digamos que usted no manejaba toda la contabilidad de la empresa.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo directamente solamente me dedicaba: Uno, a realizar los cheques que me daban ellos para realizar para las obras; el llenado de mis libros contables y las declaraciones juradas.

Y como le repito, eran muy herméticos en darme alguna información.

El ASESOR.— Durante su permanencia en ese cargo de confianza que tenía, hasta que la sacaron, ¿no se emitió ningún certificado bancario? ¿Usted no ayudó a emitir certificados bancarios?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, ninguno.

La ASESORA.— Digamos que con usted compartía los demás aspectos de la contabilidad o los demás aspectos que se consideraban de manejos de fondos, ¿eran exclusividad de alguna persona, aparte del señor ...?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo, personalmente de confianza no he sido. Confianza, pues, me sabría todo. Confianza yo no he sido. Yo he sido una trabajadora más, la verdad que me mantenían a una distancia y que daban cosas elementales de las obras o de la asociación y nada más. Después otras cosas las realizaban ellos mismos.

Tampoco no voy a ir a que me comuniquen qué cosa hicieron, ¿no? Si ellos veían conveniente, me comunicaban o no, pero no me comunicaban nada.

Como le repito, eran muy herméticos.

Además, el señor Augusto era una persona muy hermética, solamente con: haz esto, sí, no, y punto. No había un diálogo de confianza, nada.

El ASESOR.— Pero usted se sintió un poco mal cuando ya no le daban, digamos, para que...

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo toda la vida he sido contable y definitivamente de un momento a otro como que yo sentí que me pusieron así ¿no?, como diciendo: tú no vas a hacer nada.

Y es más, como le repito, me sorprendió la llegada de Katty, y definitivamente como que yo dije: pues, de repente... Yo me sentí mal: ya quieren que, de repente, me vaya pues ¿no?

El ASESOR.— ¿Eso motivó su salida y pasar otra vez a...?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Yo ya le había dicho a la señora Isabel. Definitivamente cuando ella dejó de realizar la contabilidad de la asociación, yo le dije a la señora que si se presentara alguna oportunidad, que me llame; porque definitivamente desde el año 91 que la conozco a la señora Isabel Cornejo, yo he trabajado muy bien con ella, nos llevamos muy bien y ambos nos entendemos en el trabajo y siempre, gracias a Dios, he trabajado en las áreas con ella, en las mismas áreas.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— ¿Usted apoyó a la contadora, en este caso a la señora Isabel Cornejo, a elaborar lógicamente reportes para los directivos de la asociación? ¿Reportes, balances, presupuestos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Directamente lo que son presupuestos... El trabajo de la señora Isabel era un trabajo muy, por llamarlo, superficial ¿no?

¿En qué sentido? Que la señora Isabel revisaba las declaraciones juradas, cómo se hicieron las declaraciones, hacía su firma.

Como ella, pues, era en ese entonces gerente central, creo, en Popular y Porvenir, como que su tiempo, pues, no podía compartirlo en ambos sitios ¿no? Prueba de ello fue que por eso renuncia, porque después

pasa a ser gerente general de Popular y Porvenir encargada.

En ese sentido, pues, ella no... hacer presupuesto con ella, nada de eso.

La ASESORA.— ¿Quién elaboraba esos documentos?, ¿conoce usted? ¿Presupuestos, los balances para presentar a los directivos de la asociación? ¿Se elaboraron?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Pero no se elaboraban, hasta donde yo tengo conocimiento jamás, pues, hubo un directorio para presentar estados financieros. Nunca nos han solicitado.

Es más...

La ASESORA.— ¿Y los balances a quiénes eran entregados? ¿Se entregaban balances?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Los balances se sacaban por el sistema, siempre y cuando nos requerían algún balance, y se sacaban, se imprimían los balances y se archivaban, se guardaban para casos que nos podían solicitar en cualquier momento.

La ASESORA.— ¿Qué otro tipo de reportes emitían? ¿Reporte de ingresos, de gastos?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No. Simplemente se sacaban los estados financieros, los gastos por obras que sacaba el sistema e ingresos y gastos por cada una de las obras.

La ASESORA.— ¿Y los reportes por el total de donaciones?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— También se sacaba por el sistemas, se sacaba por el sistema todos esos reportes.

La ASESORA.— Como repito, siempre y cuando pues lo solicitaban ¿no?

El ASESOR.— ¿Usted tiene en su poder alguno de esos reportes por A o por B?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Nada, no me quedé con nada.

El ASESOR.— ¿No se quedó con nada?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, nada.

El ASESOR.— Tengo una pregunta, ¿usted, mientras trabajaba ahí, pudo escuchar o hubo relaciones con Apenkai?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Como repito, yo cuando entré en el año 93, escuchaba de Apenkai en la misma oficina, pero que no era de los directivos que yo les escuchaba que hablaban, sino de las mismas personas que trabajaban, que hablaban del señor Absalón Vásquez en ese entonces, pero nada más.

Después, otra clase de...

El ASESOR.— ¿Nunca hubo reuniones entre ambas?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— En las instalaciones donde estábamos, jamás he visto que haya reunión, no eran ahí.

El ASESOR.— ¿Era vox populi hablar que había una relación o que existía Apenkai?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Escuchaba de Apenkai, claro, sí escuchaba.

El ASESOR.— Eso es importante para nosotros.

¿Y Foncodes?, ¿el señor Vara Ochoa?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí he escuchado de él.

El ASESOR.— ¿Tuvo relación con Miyagusuku?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, jamás. Pero sí lo escuchaba de Vara Ochoa, porque en los expedientes de Foncodes firmaba y se le veía su nombre. Pero jamás ha habido, nunca lo he visto al señor llegar a las instalaciones.

El ASESOR.— Cuando había las donaciones de colegios y llegaban las personas del Japón, ¿ustedes visitaron las instalaciones de...

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Jamás han visitado. Nunca llegamos a conocer a ningún japonés.

El ASESOR.— ¿A ningún donante que viniera del Japón?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, ninguno.

El ASESOR.— ¿Y la relación con Fujimori? ¿Sabía si Fujimori también ayudaba a buscar donaciones?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Jamás sospechamos tampoco de Fujimori ni jamás lo hemos visto por allá.

El ASESOR.— Era una ONG en este sentido netamente secular, en el sentido de no tener relaciones con el Estado. ¿Esa era la figura que mantenían ustedes?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Esa era la figura que manteníamos nosotros, claro.

El ASESOR.— Y venía de Japón porque estaba Miyagusuku y porque había la relación...

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Claro, porque había una relación.

El ASESOR.— ¿Nada más?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Sí, nada más. Después, otra cosa nunca hemos visto a ningún directivo de allá de Japón que haya venido. Si habrá habido llamadas o no sé, han sido directamente, como repito, con el señor Augusto Miyagusuku; él era el que veía todas esas cosas.

El ASESOR.— ¿Hay algún cambio entre el 92 y el 95 y el 95 al 97, que usted ha percibido?

Cuando usted ingresa el 93, usted dice que manejaba las cuentas y había mucho orden; pero el 95 cambia la situación, el 96 ya usted sale y viene otra persona, no le gusta tener auxiliares, como dice, y cambia. Y es otro período, otra etapa; ¿así usted lo percibe?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Bueno, durante el tiempo que estuve trabajando en la asociación, definitivamente creo que cada uno que trabajaba ahí, pues, nos dedicábamos estrechamente a las labores que nos daban. Y de haber cambios directamente, no; lo único que le repito, personalmente, al salir la señora Isabel Cornejo, yo ya como que no me sentía a gusto ¿no?

El ASESOR.— ¿Cuándo sale Isabel Cornejo?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— El 95, 96 sale.

La ASESORA.— ¿Cuáles fueron las sedes en las que funcionó Aken mientras que usted estuvo?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Cuando ingresé en el 93, trabajábamos acá en el jirón Cuzco, en el cuarto piso, en Lima. Ahí estuvimos hasta el 96.

La ASESORA.— ¿La sede de Popular y Porvenir?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— En la sede de Popular y Porvenir, en el cuarto piso.

Luego, se pasó aquí a San Isidro, justo al costado de Foncodes, también Corpac. Trabajé ahí también, pues, hasta el 96.

Después, a fines del 96, ya en los primeros meses del 97 ya nos pasamos a la avenida Aviación, a la cuadra 30 de la avenida Aviación, a laborar ahí. Ya no era ninguna relación con Popular, era ya algo particular. Y ya justo en ese cambio de oficina yo ya me retiro. (11)

La señora ASESORA.— ¿Recuerda en qué fecha exactamente del 96?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— A fines del 96 se hicieron, en enero del 97 ya estábamos en aviación, enero, febrero del 97 ya estábamos en aviación.

La señora ASESORA.— ¿Era un local alquilado?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Local alquilado.

La señora ASESORA.— ¿A que persona o a qué empresa se alquiló?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Era particular, no sé a qué persona, pero sé que era en la cuadra 30 de la aviación porque me iba trabajar ¿no?, pero yo ya no supe, pero sé que era

alquilado, era persona particular.

La señora ASESORA.— ¿Recuerda el monto de alquiler?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, yo ya no giraba, no veía los cheques.

La señora ASESORA.— ¿Tiene algo que agregar, variar a su manifestación?

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— No, es conforme con lo que he dicho.

La señora ASESORA.— Bueno, señora Edith Rosario Yomona Ruiz de Huamán, siendo las seis y treinta de la tarde, damos por cerrada la sesión y le agradecemos su colaboración.

La señora YOMONA RUIZ DE HUAMÁN, Edith Rosario.— Muchas gracias, también.

—A las 18 horas y 30 minutos de la tarde se levanta la sesión.

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.